



DEVOCIONAL DIARIO

LA PALABRA PARA TI HOY

DIC - ENE - FEB
EDICIÓN EN ESPAÑOL

VERSIÓN ONLINE

DICIEMBRE • ENERO • FEBRERO

LA PALABRA **PARA TI HOY**

FORTALEZA Y DIRECCIÓN PARA EL DIARIO VIVIR

BOB Y DEBBY GASS

Si ha disfrutado de este devocional, por favor comuníquese con nosotros
por email: Comments.Cuba@wordforyou.com

©2024 CE

¿Por qué usamos distintas traducciones bíblicas y paráfrasis?

Por dos razones importantes. Primero, la Biblia fue escrita originalmente usando alrededor de 11,000 palabras en hebreo, arameo y griego; sin embargo, al traducir el texto a otros idiomas, usualmente descubrimos que se usan menos palabras. Por consiguiente, se pueden perder algunos matices y sutilezas en el significado, por lo que siempre es útil comparar traducciones.

Segundo, con frecuencia pasamos por alto el impacto pleno de versículos bíblicos muy conocidos, no debido a una traducción pobre, isino simplemente porque se han vuelto muy familiares! Pensamos que sabemos lo que dice un versículo porque lo hemos leído o escuchado demasiadas veces. Entonces, cuando lo encontramos citado en un libro, le pasamos por encima y perdemos su significado completo. Por lo tanto, hemos usado deliberadamente la paráfrasis para ayudarte a ver la verdad de Dios en una forma nueva y distinta.

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.®. Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo. Usada con permiso.

RVR60	Reina Valera 1960
RVR95	Reina Valera 1995
NTV	Nueva Traducción Viviente
DHH	Dios Habla Hoy
RVC	Reina Valera Contemporánea
LBLA	La Biblia de las Américas
TLA	Traducción Lenguaje Actual
BLP	Biblia La Palabra Española

La Palabra para ti hoy Copyright ©2024 por Celebration, Inc. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro podrá ser reproducida, almacenada en algún sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio —mecánicos, fotocopias, grabación u otro— sin la autorización previa por escrito de Celebration, Inc. Para cualquier pregunta sobre la traducción o derechos de distribución en el Reino Unido, Irlanda, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Nigeria, Francia, España, Italia, Estonia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Groenlandia, Portugal y Hungría, favor ponerse en contacto con: United Christian Broadcasters, Broadcast Centre, Hanchurch Lane, Stoke-on-Trent, ST4 8RY, UK.

ABREVIATURAS DE LOS LIBROS DE LA BIBLIA

Antiguo Testamento				Nuevo Testamento	
Génesis	Gn	Eclesiastés	Ec	Mateo	Mt
Éxodo	Éx	Cantares	Cnt	Marcos	Mr
Levítico	Lv	Isaías	Is	Lucas	Lc
Números	Nm	Jeremías	Jer	Juan	Jn
Deuteronomio	Dt	Lamentaciones	Lm	Hechos	Hch
Josué	Jos	Ezequiel	Ez	Romanos	Ro
Jueces	Jue	Daniel	Dn	1 Corintios	1 Co
Rut	Rt	Oseas	Os	2 Corintios	2 Co
1 Samuel	1 S	Joel	Jl	Gálatas	Gá
2 Samuel	2 S	Amós	Am	Efesios	Ef
1 Reyes	1 R	Abdías	Abd	Filipenses	Fil
2 Reyes	2 R	Jonás	Jon	Colosenses	Col
1 Crónicas	1 Cr	Miqueas	Mi	1 Tesalonicenses	1 Ts
2 Crónicas	2 Cr	Nahúm	Nah	2 Tesalonicenses	2 Ts
Esdras	Esd	Habacuc	Hab	1 Timoteo	1 Ti
Nehemías	Neh	Sofonías	Sof	2 Timoteo	2 Ti
Ester	Est	Hageo	Hag	Tito	Tit
Job	Job	Zacarías	Zac	Filemón	Fim
Salmos	Sal	Malaquías	Mal	Hebreos	Heb
Proverbios	Pr			Santiago	Stg
				1 Pedro	1 P
				2 Pedro	2 P
				1 Juan	1 Jn
				2 Juan	2 Jn
				3 Juan	3 Jn
				Judas	Jud
				Apocalipsis	Ap

- Las citas bíblicas se presentan entre paréntesis: **(Jn 3.16-18 NTV)**. Esto significa que los versículos fueron tomados del Nuevo Testamento, libro de *Juan*, capítulo 3, versículos del *16 al 18*, de la versión *Nueva Traducción Viviente*.
- Si se cita nuevamente el texto bíblico en la misma lectura devocional, la cita puede abreviarse **(v.16 NTV)**, lo que significa, «*versículo 16, Nueva Traducción Viviente*», o **(vv.17-18 DHH)**, que significa «*versículos del 17 al 18, versión Dios Habla Hoy*».

CÓMO APROVECHAR AL MÁXIMO ESTE DEVOCIONAL

**SEPARA TODOS LOS DÍAS
UN TIEMPO ESPECÍFICO PARA LEERLO.**

Pregúntale a Dios: «¿Qué me estás diciendo?».

**¿CONOCES A ALGUIEN QUE ESTÉ PASANDO
POR MOMENTOS DIFÍCILES?**

Dale una copia. Podría cambiar su vida.

¿ERES PARTE DEL MUNDO EMPRESARIAL?

Regálalo a tus clientes y consumidores.

**¿TRABAJAS EN UN HOSPITAL, EN UNA PRISIÓN,
EN UN CENTRO DE REHABILITACIÓN
O EN UN HOGAR DE ANCIANOS?**

Este devocional es el recurso perfecto para
alcanzar a otras personas con el amor de Dios.

«Los hijos son una herencia del SEÑOR».**Sal 127.3**ATESORA A TUS HIJOS

Un psicólogo cristiano escribe: «Hace varios meses hablé con un hombre que describió una de las experiencias más dolorosas de su vida. Cuando tenía diecisiete años, era una de las estrellas del equipo de fútbol americano de su escuela secundaria. Pero su papá, un hombre muy exitoso en la ciudad, siempre estaba demasiado ocupado para verlo jugar. Cuando llegó el juego final de la temporada, resultó ser el campeonato estatal. El muchacho estaba desesperado por tener a su papá allí. La noche del gran juego, él estaba en el campo de calentamiento y de pronto miró hacia el estadio justo a tiempo para ver llegar a su papá con otros dos hombres, todos vestidos con trajes de trabajo. Estuvieron hablando allí por un momento y luego se marcharon. El hombre que me contó esta historia tiene ahora cincuenta y ocho años, y aun así le bajaron lágrimas por sus mejillas mientras revivía aquel momento de mucho tiempo atrás. Habían pasado cuarenta años desde aquella noche, pero el rechazo y el dolor eran tan vívidos como siempre. Otra vez me afectó la impresionante influencia que tiene un padre en la vida de sus hijos. Cuando no se involucra, cuando no muestra amor o cuidado por ellos, crea un vacío que reverbera durante décadas. El papá de mi amigo murió hace mucho tiempo. Cuando se paró frente al cuerpo de su papá en la morgue, le dijo: “Papá, realmente nunca te conocí. Pudimos haber compartido mucho amor, pero nunca tuviste tiempo para mí”. Mamá, papá, tus hijos son «herencia» del Señor. Atesóralos y disfrútalos.

LUNES, 2 DE DICIEMBRE

«Hijo mío, presta atención a mi sabiduría».**Pr 5.1 NTV**PRESTA ATENCIÓN A TU PROPIO CONSEJO

Salomón aconsejó a su hijo: «Presta atención a mi sabiduría... los labios de una mujer inmoral son tan dulces como la miel y su boca es más suave que el aceite. Pero al final ella resulta ser tan amarga como el veneno, tan peligrosa como una espada de dos filos.... ¡Aléjate de ella! ¡No te acerques a la puerta de su casa! Si lo haces perderás el honor, y perderás todo lo que has logrado a manos de gente que no tiene compasión. Gente extraña consumirá tus riquezas, y otro disfrutará del fruto de tu trabajo... Dirás... “¡Si tan solo no hubiera despreciado todas las advertencias!... ahora mi vergüenza será conocida por todos”» (vv. 1, 3-4, 8-10, 12, 14 NTV). Siempre es más fácil dar buenos consejos que seguirlos. La vida de Salomón lo comprueba. Nos dice repetidamente y con gran convicción que solo los tontos caen en adulterio. Sin embargo, no hizo caso a su propio consejo ni a la advertencia explícita de Dios sobre tomar «para sí muchas mujeres, no sea que se extravíe su corazón» (Dt 17. 17). Salomón se casó con setecientas mujeres. ¿Y cuál fue el resultado? «Sus mujeres le pervirtieron el corazón de modo que él siguió a otros dioses, y no siempre fue fiel al SEÑOR» (1 R 11.4). He aquí una pregunta interesante: ¿Crees que Salomón dijo tanto sobre este tema en particular porque representaba un área de lucha y vulnerabilidad en su propia vida? A veces los líderes hacen eso; hablan en contra de las áreas de debilidad que ven en sus propias vidas. Una cosa es cierta; si Salomón hubiera seguido el consejo que le dio a su hijo, su historia de vida habría sido muy diferente. Así que la palabra para ti hoy es: ¡presta atención a tu propio consejo!

NUNCA DEJES DE APRENDER Y CRECER (1)

La destreza más importante que puedes adquirir es aprender a aprender. Las personas talentosas a veces actúan como si lo supieran todo y esto dificulta su crecimiento. La disposición de aprender no es tanto una cuestión de competencia o de capacidad mental como de *actitud*; es un apetito innato de crecer. Es la voluntad de aprender, olvidar y volver a aprender. El famoso entrenador de baloncesto, John Wooden, dijo: «Lo que aprendes después que sabes todo es lo que cuenta». El aprendizaje es una búsqueda de por vida. Cato, el erudito romano, comenzó a estudiar griego a los ochenta años. Cuando le preguntaron por qué quería comenzar una tarea tan difícil a su edad, él respondió: «Es la edad más temprana que me queda». A diferencia de Cato, muchos piensan que aprender es un evento, en vez de un proceso de por vida. Se estima que solo una tercera parte de los adultos leen un libro completo después de su graduación. ¿Por qué? Porque ven la educación como un *punto final*, no como un *estilo* de vida. La ciencia confirma que aunque tu cuerpo físico puede atrofiarse, tu mente retiene mucha de su capacidad para el crecimiento continuo. *Todas* las etapas de la vida nos presentan lecciones que debemos aprender. Puedes elegir mantenerte dispuesto a seguir aprendiendo o puedes cerrar tu mente y dejar de crecer.

MIÉRCOLES, 4 DE DICIEMBRE

«Vale más la sabiduría que las piedras preciosas, y ni lo más deseable se le compara».

Pr 8.11NUNCA DEJES DE APRENDER Y CRECER (2)

Para seguir aprendiendo y creciendo tienes que reconocer lo siguiente: (1) *La gente exitosa no ve el aprendizaje de la misma manera que las personas fracasadas*. Josué aprendió de Moisés. Timoteo aprendió de Pablo. ¿De quién has decidido *tú* aprender? El autor Sydney J. Harris escribió: «Un ganador sabe cuánto le falta por aprender aun cuando otros piensen que es un experto. Un perdedor quiere ser considerado un experto por los demás antes que haya aprendido lo suficiente para saber lo poco que conoce». Todo es cuestión de actitud. Es realmente notable todo lo que una persona tiene que aprender antes de darse cuenta lo poco que sabe. (2) *Nada es interesante si no estás interesado*. En *La calidad no cuesta*, Philip B. Crosby escribe: «Existe una teoría del comportamiento humano que dice que las personas inconscientemente retardan su propio crecimiento intelectual. Se hacen dependientes de clichés y hábitos. Una vez que llegan a la edad de comodidad personal con el mundo, dejan de aprender y sus mentes permanecen inactivas por el resto de sus días. Quizás progresen organizativamente, puede que sean ambiciosas y entusiastas, e incluso pueden trabajar día y noche. Pero ya no aprenden más». La Biblia dice: «Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura» (Lc 2.52). Él no solo creció físicamente, sino también espiritual, mental y emocionalmente. Es una tragedia cuando te dejas llevar por la rutina y nunca sales de ella porque así te pierdes lo mejor que Dios tiene para ofrecerte. En cambio, las personas con disposición para aprender tienen un compromiso pleno con la vida y todo les entusiasma. Tienen interés en descubrir, evaluar, aplicar y progresar. Así que, ¡nunca dejes de aprender y crecer!

«Hay amigos más fieles que un hermano».**Pr 18.24**¿QUIÉNES SON TUS VERDADEROS AMIGOS?

Cicerón dijo: «La amistad aumenta la felicidad y reduce la miseria al duplicar nuestra alegría y dividir nuestro dolor». La verdad es que es imposible tener más que unos pocos amigos cercanos, porque la verdadera amistad requiere tiempo, atención y compromiso. «Hay amigos que llevan a la ruina, y hay amigos más fieles que un hermano» (v. 24). Las características de la verdadera amistad son: (1) *Confianza*. Ralph Waldo Emerson escribió: «La gloria de la amistad no se encuentra en la mano extendida, ni en la sonrisa amable, ni en la alegría de la compañía; se encuentra en la expresión espiritual que surge cuando se descubre que alguien más cree en nosotros y está dispuesto a confiar en nosotros». (2) *Dar y recibir*. Hay veces que una persona es el dador principal, otras veces, es la otra persona; sin embargo, las amistades verdaderas siempre son bilaterales. (3) *Compartir la vida*. Helen Keller afirmó: «Mis amigos han hecho la historia de mi vida. De mil maneras han convertido mis limitaciones en hermosos privilegios y me han permitido caminar serena y felizmente en la sombra proyectada por mis carencias». (4) *Disfrute mutuo*. Los amigos verdaderos pasan tiempo juntos solo por la alegría de hacerlo. Lo que *hacen* no es necesariamente importante. Lamentablemente, el ajeteo de la vida hace que olvidemos la alegría que esto puede traernos. (5) *Respeto mutuo*. ¿Cómo desarrollas respeto? Cuando no permites que los obstáculos ni las circunstancias se vuelvan más importantes que la relación. Cuando hay tensión, siguen tratándose el uno al otro con paciencia y bondad. Y cuando la relación está en la cuerda floja, trabajan para preservarla.

«Sacaron fuerzas de flaqueza; se mostraron valientes en la guerra».**Heb 11.34**DEL FRACASO AL ÉXITO (1)

El escritor de Hebreos dice: «Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas... sacaron fuerzas de flaqueza; se mostraron valientes en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros» (vv. 32, 34). Algunas de las historias de éxito más grandes en la Biblia tratan de personas que lucharon con debilidades y defectos de carácter. Estaban sumidos en aparentes fracasos y derrotas, pero por la gracia de Dios vencieron los obstáculos y las probabilidades en su contra. El tema primordial de la Biblia es la resurrección: ¡volver a levantarse! He aquí la pregunta: si no puedes evitar el fracaso, y se supone que no te des por vencido ni permitas que afecte tu pensamiento, ¿cómo lo manejas? *Primero, cambia tu actitud*. El personaje de caricaturas, Homero Simpson, resumió la actitud de muchos cuando dijo: «Niños, hicieron todo lo posible y fracasaron miserablemente. La lección es: no lo intentes». ¡Basta decir que Homero es un fracasado clásico! En resumen, Homero nunca lo intenta, así que como muchas personas de carne y hueso, se queda atascado. La gente exitosa en la vida tiene fe y tenacidad. Se niegan a rendirse; han decidido no dejar que el fracaso los derrote. Fíjate en las palabras «sacaron fuerzas de flaqueza». Puede que al principio seas débil, pero por la gracia de Dios, puedes fortalecerte. Puedes levantarte de las cenizas del fracaso, alcanzar tus metas y vivir la vida que Dios quiere para ti. ¿Cómo lo sabemos? ¡Porque la Palabra de Dios lo dice!

SÁBADO, 7 DE DICIEMBRE

«Quedas atrapado en tus propias palabras».

Pr 6.2 DHH

DEL FRACASO AL ÉXITO (2)

Un renombrado psiquiatra comentó que tres de las palabras más tristes en el vocabulario humano son «si tan solo». Él cree que la gente atrapada en sus fracasos vive diciendo: «Si tan solo me hubiera esforzado más... si tan solo hubiera sido más cariñoso con mis hijos... si tan solo hubiera sido más sincero... si tan solo...». La manera de cambiar esa mentalidad es sustituyendo esas palabras por «la próxima vez». «La próxima vez me esforzaré más... la próxima vez seré más cariñoso con mis hijos... la próxima vez seré más sincero». La Biblia afirma: «Quedas atrapado en tus propias palabras». Es decir, caes en una trampa. ¿Alguna vez has visto a un animal tratando de liberarse después de haber caído en una trampa? Tus palabras pueden hacer lo mismo. Y no solo te afectan a ti, afectan a *otros*. A lo mejor crees que estamos exagerando. Si es así, lee esto: «La lengua que brinda alivio es árbol de vida; la lengua insidiosa deprime el espíritu» (Pr 15.4). «En la lengua hay poder de vida y muerte; quienes la aman comerán de su fruto» (Pr 18.21). Jesús declaró: «Les aseguro que, si alguno le dice a este monte: "Quítate de ahí y tírate al mar", creyendo, sin abrigar la menor duda de que lo que dice sucederá, lo obtendrá» (Mr 11.23). ¿Qué tienen estos versículos en común? Confirman que nuestras palabras añaden vida (o muerte) ¡a todo! En lugar de pronunciar derrota, declara victoria sobre tu situación. En vez de una declaración de fracaso, comienza a pronunciar éxito. Si lo haces, Dios honrará el fruto de tus labios.

DOMINGO, 8 DE DICIEMBRE

«Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación».

Sal 3.2 RVR60

DEL FRACASO AL ÉXITO (3)

Un líder cristiano cuenta: «Oliver Goldsmith era hijo de un predicador irlandés pobre en los años 1700. Mientras crecía, no fue un buen estudiante. De hecho, su maestro lo tildó de «idiota». Se las arregló para obtener un título universitario, pero terminó último en su clase. No estaba seguro de lo que quería hacer. Al principio trató de convertirse en predicador, pero no le fue bien... Luego probó las leyes, pero fracasó. Luego se dedicó a la medicina, pero era un médico indiferente... no le apasionaba su profesión. Pudo mantener varios puestos de trabajo solo temporalmente. Goldsmith vivió en pobreza, a menudo estaba enfermo, y una vez incluso tuvo que empeñar su ropa para comer. Parecía que nunca encontraría su camino. Pero luego descubrió su interés y capacidad para escribir y traducir. Al principio, trabajó como crítico y escritor en la calle Fleet en Londres. Sin embargo, luego comenzó a escribir obras que nacieron de sus propios intereses. Goldsmith aseguró su reputación como novelista con *El vicario de Wakefield*, como poeta con «La aldea desierta», y como dramaturgo con *She Stoops to Conquer*. La historia de Goldsmith se parece mucho a la del salmista David, y quizás a la tuya también: «Muchos son los que dicen de mí: No hay para él salvación en Dios. Mas tú, Jehová, eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que levanta mi cabeza» (vv. 2-3 RVR60). Quizás hoy sientas que estás en el suelo, pero Dios te levantará si recurres a Él en busca de dirección y cooperas con su plan para tu vida.

«Nos llenamos de risa y cantamos de alegría».**Sal 126.2 NTV**DEL FRACASO AL ÉXITO (4)

Para ir del fracaso al éxito debes hacer esto: (1) *Aprende a reírte de ti mismo*. No importa lo que pierdas ni cuántas veces pierdas, nunca pierdas tu sentido del humor. Cuando tomas tus errores demasiado en serio, todo se vuelve un asunto de vida o muerte. El salmista escribió: «Cuando el SEÑOR trajo a los desterrados de regreso a Jerusalén, ¡fue como un sueño! Nos llenamos de risa y cantamos de alegría. Y las otras naciones dijeron: «Cuántas maravillas ha hecho el SEÑOR por ellos». ¡Así es, el SEÑOR ha hecho maravillas por nosotros! ¡Qué alegría! Restaura nuestro bienestar, SEÑOR, como los arroyos renuevan el desierto. Los que siembran con lágrimas cosecharán con gritos de alegría» (vv. 1-5 NTV). Quizás no puedas reírte *de* tus errores, ¡pero puedes aprender a reírte *en* ellos! Fíjate en la frase «cuando el Señor trajo a los desterrados de regreso». ¡Dios puede traerte de regreso! Tim Masters dice: «El fracaso es la parte productiva del éxito. Abre el camino por el que no tienes que viajar otra vez, la montaña que no tienes que escalar otra vez y el valle que no tienes que cruzar otra vez». Cuando estás cometiendo errores, quizás no se sientan como «el beso de Jesús»; que era una expresión de la Madre Teresa para referirse a los fracasos que nos acercan a Dios. Pero si mantenemos la actitud correcta, nos pueden llevar a lo que deberíamos estar haciendo. (2) *Aprende de tus errores*. El exitoso dueño de restaurantes, Wolfgang Puck, dijo: «Aprendí más de un restaurante que *no* funcionó que de todos los que fueron un éxito». ¿No suele ser así? No pierdes, ¡aprendes!

MARTES, 10 DE DICIEMBRE

«Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él».**Pr 23.7 RVR60**UNA ACTITUD POSITIVA

¿Qué separa al mejor del resto? ¿Alguna vez has pensado en esto? ¿Qué separa al ganador de una medalla de oro del ganador de una de plata en las Olimpiadas? ¿Qué separa a un empresario exitoso del que no llega a serlo? ¿Qué hace posible que una persona mejore después de haber tenido un accidente debilitante mientras que otra se rinde y muere? ¡Es la actitud! La Biblia afirma: «Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él». Tu actitud puede ser tu posesión más valiosa o tu desventaja más grande. Te forma o te destruye. Te levanta o te derriba. Las personas más felices en la vida no son necesariamente las que *tienen* lo mejor de todo; son las que simplemente tratan de *sacar el mejor provecho* de todo. Son como la persona de la aldea remota que va al pozo todos los días para sacar agua y dice: «¡Cada vez que vengo a este pozo salgo con mi balde lleno!» en lugar de decir: «¡No puedo creer que tenga que seguir viniendo a este pozo todos los días para llenar mi balde!». Una actitud positiva tal vez no te deje hacer *todo*, pero puede ayudarte a hacer *cualquier cosa* mejor que si tu actitud fuera negativa. Tu actitud tiene una influencia profunda en tu manera de ver la vida. Pregúntale a un cirujano si importa la actitud del paciente cuando le está tratando de salvar la vida en la sala de emergencias. Pregúntale a un maestro si la actitud de un estudiante tiene algún impacto antes de tomar un examen. Jesús dijo: «Que se haga con ustedes conforme a su fe» (Mt 9.29). Como un imán, la fe usa la fortaleza que Dios ofrece.

TRABAJEMOS JUNTOS

La Biblia dice que debemos amarnos, honrarnos y trabajar juntos. Entonces, ¿por qué no lo hacemos? ¡*Nuestro ego!* Nos gusta pensar que podemos hacer todo por nosotros mismos, ¡pero no es la realidad! El filántropo Andrew Carnegie afirmó: «Das un gran paso en tu desarrollo cuando te das cuenta de que otras personas pueden ayudarte a hacer un trabajo mejor que el que puedes hacer solo». Después de adiestrar a sus discípulos para el ministerio, Jesús los envió de dos en dos; ¡no hubo llaneros solitarios! ¿Por qué? Por muchas razones: para evitar que se desviarán del camino, para rendir cuentas los unos a los otros, para animarse mutuamente cuando las cosas se pusieran difíciles y para compensar una debilidad con una fortaleza correspondiente. Todos tenemos «puntos ciegos» y necesitamos a alguien con visión 20/20 en esas áreas que nos ayude a ver las cosas de la manera correcta. Como se registra en Éxodo 17, cuando Moisés levantaba los brazos (simbolizando la ayuda de Dios), los ejércitos de Israel prevalecían contra los amalecitas. Sin embargo, cuando Moisés se cansaba y bajaba sus brazos, Israel comenzaba a perder la batalla. ¿Cuál fue la solución? «Cuando a Moisés se le cansaron los brazos, tomaron una piedra y se la pusieron debajo para que se sentara en ella; luego Aarón y Jur le sostuvieron los brazos, uno el izquierdo y otro el derecho, y así Moisés pudo mantenerlos firmes hasta la puesta del sol. Fue así como Josué derrotó al ejército amalecita» (Éx 17.12-13). Medita en estas preguntas: ¿Quién está sosteniendo *tus* brazos? ¿Qué brazos estás *tú* sosteniendo?

JUEVES, 12 DE DICIEMBRE

«Y hablaba el SEÑOR con Moisés cara a cara, como quien habla con un amigo».

Éx 33.11AMIGOS DE DIOS

Cuando hablas con un amigo cercano, te sientes relajado, confiado, despreocupado y abierto. No necesitas andar de puntillas y puedes expresar cómo te sientes sin temor a ser juzgado o rechazado. Así se hablaban Moisés y Dios; como dos amigos, con confianza y transparencia. Decían lo que sentían y pensaban directamente, sin palabrería de iglesia ni jerga religiosa. Los israelitas habían hecho un becerro de oro para adorar, y Dios estaba lo suficientemente enojado como para renegar de ellos y escoger a un nuevo pueblo. Moisés tenía en sus manos una crisis y entabló una seria discusión con Dios sobre el resultado. Básicamente le dijo a Dios: «Tú lo ves de una manera, Señor. Yo lo veo de otra. ¡Y tu perspectiva me está haciendo sentir bastante incómodo!». Esto suena como un diálogo sincero entre amigos. Moisés no le estaba faltando el respeto a Dios; estaba siendo sincero. Se conocían lo suficiente como para hablarse «cara a cara, como quien habla con un amigo». ¿Oras *tú* así? Sin pretensiones. ¿Con el corazón en la mano y diciéndole lo que quieres decir a tu amigo, Dios? Así era la relación que Dios tenía con Moisés, ¡y es la misma que quiere tener contigo! Los clichés religiosos y las listas de peticiones «usuales» impiden que te conectes profunda y personalmente con Dios. En vez de esto, ábrele tu corazón. Ve al grano. Cuéntale tu experiencia, lo que sientes, piensas y deseas realmente; luego, escucha *su* perspectiva. En otras palabras, ¡sé amigo de Dios!

«David triunfó... con una honda y una piedra».**1 S 17.50**ENFRENTA A TU GIGANTE

C huck Swindoll nos dice: «Goliat me recuerda al lanzador de discos bizco, que no estableció ningún récord, ¡pero sin duda mantuvo despierta a la multitud! Todos los días Goliat se paseaba por las laderas del valle de Elá amenazando a la gente... ¡La única respuesta de los soldados israelitas era el sonido de sus rodillas temblando y los dientes rechinando! La estrategia de miedo e intimidación del gigante funcionó... hasta que David le presentó al Señor de los ejércitos, y “lo hirió de muerte con una honda y una piedra” (v. 50). A la fecha, dos verdades eternas siguen en pie. (1) *No ganarás la batalla usando la técnica del enemigo.* Cuando luchas con las armas del mundo, te vuelves como el mundo. La Biblia afirma que David “no llevaba espada” (v. 50 DHH). Su arma más poderosa —la que lo hizo único y le dio la victoria— fue su escudo de fe interno. Lo mantuvo libre de miedo, aclaró su visión... y le dio compostura en medio del caos. (2) *Matar gigantes requiere destreza y disciplina.* Empuñar la honda y lanzar la piedra del Espíritu es mucho más delicado que balancear el palo de la carne. Pablo dice: “Nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes... autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales” (Ef 6.12). La lucha no es un deporte en equipo. Goliat dijo: “¡Elijan a un hombre para que venga aquí a pelear conmigo!” (1 S 17.8 NTV). Durante la batalla, *tú* eres el único blanco de Satanás. Si estás enfrentando a tu propio gigante, haz como David: *entregaselo a Dios, carga tu honda y deja que Dios gane la victoria por ti*».

SÁBADO, 14 DE DICIEMBRE

«Pon tu esperanza en el SEÑOR desde ahora y para siempre».**Sal 131.3**MANTÉN VIVA TU ESPERANZA

C uando decides que ya no hay esperanza, le cierras la puerta en la cara a Dios. Para muchos de nosotros, siempre y cuando estemos razonablemente sanos y sepamos de dónde proviene el pago del alquiler, la esperanza no hace falta. *Primero:* pregúntate cuál es tu mayor deseo. Imagina que tienes ochenta años y estás mirando hacia atrás. ¿Te sientes satisfecho? Si no es así, desafíate a encontrar una respuesta. La esperanza tiene que ser *personal*, no del tipo que piensas que *deberías* tener. Tiene que ser lo suficientemente ferviente para influenciar todo lo que haces. *Segundo:* mantén un símbolo; algo en lo que puedas centrar tus pensamientos. Jeremías enseñó al pueblo de Dios una lección de esperanza al comprar tierras en Anatot (ver Jer 32.9). Él sabía que serían llevados en cautiverio, y durante esos largos años, el recuerdo de aquel campo lejano en Judá actuaría como un símbolo de la restauración futura. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando llevaron a Leo Algimas y a su familia a un campo de concentración, ellos mantuvieron un símbolo de esperanza: un pedacito de papel de una caja de chocolates con un dibujo de la bandera estadounidense. Los símbolos nos ayudan a fijar nuestra mente en lo que es posible. De hecho, el símbolo más grande que el mundo haya conocido fue el más difícil de creer. Un bebé en un pesebre era una señal del reino de Dios en la tierra y cambió el destino de la humanidad. Y Él puede cambiar *tu* destino. Define lo que esperas, pídelo en su nombre, y no importa lo imposible que parezca, cree que se hará realidad.

NO DUDES DE TU SALVACIÓN

Te sorprendería saber cuántas personas dudan de su salvación. Así que abramos la Palabra de Dios y solucionemos este asunto de una vez por todas. «Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida... Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que *sepan* que tienen vida eterna» (vv. 11-13). ¿Confías en Cristo para tu salvación y no en tus buenas obras? ¡Entonces eres salvo! Jesús declaró: «Ciertamente les aseguro que el que cree tiene vida eterna» (Jn 6.47). Las dudas aparecen cuando te dejas llevar por tus sentimientos en vez de tu Biblia. Tus sentimientos son como el tiempo; cambian constantemente. El diablo tratará también de decirte que la salvación es buena para otras personas pero que no funcionará para ti. La Biblia dice que Satanás «es un mentiroso» (Jn 8.44). Pablo escribe: «Yo sé en quién he puesto mi confianza y estoy seguro de que él es capaz de guardar lo que le he confiado hasta el día de su regreso» (2 Ti 1.12 NTV). Los cristianos de la vieja guardia solían decir: «Doy gracias a Dios por su poder *salvador* y *sostenedor*». Tú no sostienes tu salvación; ¡tu Salvador te sostiene a ti! Así que cuando tu fe se tambalee, detente y ora: «Señor Jesús, he puesto mi confianza en ti. Tu Palabra dice que puedo estar seguro de que tengo vida eterna. No es cuestión de sentirme lo suficientemente bueno o digno, sino de creer que tú eres digno. Así que pongo mi confianza en ti, decido creer tu Palabra y rechazo mis dudas».

LUNES, 16 DE DICIEMBRE

«Abran zanjas por todo este valle».**2 R 3.16**PREPÁRATE

Las cosas no les llegan a los que *esperan*, sino a los que se *preparan*. En 2 Reyes 3 hay una excelente ilustración de esto. Como parte de la estrategia de Dios para derrotar a los moabitas, Dios les pidió a los israelitas que cavaran una zanja y luego Él la llenaría con agua hasta que se convirtiera en un río poderoso. Lo hicieron, y como resultado tuvieron una victoria espectacular. Pero no pierdas el punto aquí. Dios les pidió que *primero* abrieran las zanjas y *luego* Él las llenaría (ver v. 17). Dios puede usar a cualquiera, pero no lo hace. Él usa a la gente preparada. Moisés vivió ciento veinte años. Pasó sus primeros cuarenta años en un palacio, los segundos cuarenta en el desierto y sus últimos cuarenta los pasó cumpliendo la tarea que Dios le había asignado. Es decir, ¡pasó dos tercios de su vida preparándose! ¿Qué ocurre cuando no te preparas? Lo que esperas que *no* suceda, pasa. A menudo, ¡la línea divisoria entre ganar y perder es la preparación! «Pedir un deseo mirando a las estrellas» no hará tu sueño realidad, ¡tienes que prepararte! El ministerio de Pablo comienza con las palabras: «Señor, ¿qué quieres que yo haga?» (Hch 9.6 RVR60). Después de esto, Dios lo lleva al desierto por los próximos tres años para instruirlo y prepararlo para su ministerio. No importa si tu vocación es en la iglesia o secular, tienes que saber lo que costará en términos de tiempo, esfuerzo y recursos, y prepararte para ello. «Con sabiduría se construye la casa; con inteligencia se echan los cimientos» (Pr 24.3). Así que la palabra para ti hoy es: ¡preparate!

«El sacrificio que sí deseas es un espíritu quebrantado». Sal 51.17NTVEL PROCESO DE QUEBRANTAMIENTO (1)

El quebrantamiento es el proceso por el que Dios nos despoja del orgullo y la autosuficiencia para que pueda brillar en nosotros el carácter de Cristo. No significa necesariamente que tengamos que pasar por alguna tragedia. Muchas personas sufren tragedias y no se acercan a Dios. El asunto con el quebrantamiento no es tanto tus circunstancias sino tu *respuesta*. ¿Qué está tratando Dios de enseñarte? El quebrantamiento es cuando Dios te despoja de tu autosuficiencia al punto de que no te quedan fuerzas para arreglarte a ti mismo. Cuando Él bloquea todas las salidas que tratas de tomar y te das cuenta de que solo Él es la respuesta, haces un descubrimiento que transforma tu vida. ¿Cuál es? *Cuando Dios es lo único que tienes, ¡Dios es lo único que necesitas!* La verdad es que el poder de Dios está reservado para los que han renunciado a tratar de hacer o lograr algo por su cuenta o para sus propios fines. Fíjate en las palabras «el sacrificio que sí deseas». Un sacrificio es algo que tiene que morir en el altar. Por lo tanto, si quieres experimentar un nuevo nivel de la gracia y del poder de Dios en tu vida tienes que estar dispuesto a morir al interés propio, el ego y la independencia. Para que una planta germine del suelo, la semilla tiene que romperse. Después de un encuentro transformador con Cristo en el camino a Damasco, Pablo oró: «Señor, ¿qué quieres que yo haga?» (Hch 9.6 RVR60). ¿Estás hoy día en un proceso de quebrantamiento? Estas son tus opciones: (1) resistirte; (2) correr; o (3) responder: «Sí, Señor».

MIÉRCOLES, 18 DE DICIEMBRE

«Tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido».**Sal 51.17**EL PROCESO DE QUEBRANTAMIENTO (2)

El quebrantamiento lleva a la bendición. Para recibir una doble porción del espíritu de Elías; Eliseo, que era un agricultor, tuvo que romper y quemar su arado. Para demostrar su amor por Jesús, María abrió su frasco de perfume y lo derramó sobre Él. Para derrotar a los ejércitos de Madián, los trescientos soldados de Gedeón rompieron sus cántaros, y, por ende, la luz de sus antorchas se hizo visible y se convirtieron en blancos. La verdad es que Dios tiene que rompernos en áreas distintas para poder usarnos. ¿En qué áreas? Malos hábitos. Terquedad. Egos inflados. Malos pensamientos. Miedos incapacitantes. Prejuicios secretos. Ambiciones equivocadas. La lista es interminable. Si estás mirando hacia el este, no irás al oeste, así que Dios tiene que redirigirte. A veces eso requiere disciplina. Y eres tú, no Dios, quien determina la *duración* y el *alcance* de esa disciplina. «Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella» (Heb 12.11 NTV). Los que somos padres entendemos esto. Un hijo se desmoronará llorando, mientras que el otro nos desafiará. ¡Dios hará lo que sea necesario para quebrantar nuestra autosuficiencia! Pablo escribe: «Que Dios... los santifique por completo, y conserve todo su ser —espíritu, alma y cuerpo— irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo» (1 Ts 5.23). Nota que tu cuerpo es lo *último* en orden de transformación. Como espíritus regenerados que vivimos en cuerpos no regenerados, siempre lucharemos contra la carne. ¿Cuál es el secreto para la victoria? ¡El quebrantamiento y rendimos!

JUEVES, 19 DE DICIEMBRE

«[Jesús] los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos».

Mt 14.19

EL PROCESO DE QUEBRANTAMIENTO (3)

La Biblia dice que Jesús «tomó los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, los bendijo. Luego partió los panes y se los dio a los discípulos, quienes los repartieron a la gente» (v. 19). Nota la progresión en esta historia: los panes fueron tomados, bendecidos, partidos y luego, repartidos a otros. ¡Así trabaja Dios! Para bendecir a otros a través de ti, Él te tomará, te bendecirá, te quebrantará y luego te dará a otros. En Pablo, su orgullo tenía que ser quebrantado: «he recibido de Dios revelaciones tan maravillosas. Así que, para impedir que me volviera orgulloso, se me dio una espina en mi carne... En tres ocasiones distintas, le supliqué al Señor que me la quitara. Cada vez él me dijo: "Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad". Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí... Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Co 12.7-10 NTV). Por lo tanto, si tienes una persona o situación «espinosa» en tu vida, Dios quiere que sientas su gracia y poder mientras tratas con ellas. A la larga, Pablo llegó al punto en que pudo dar gracias a Dios por su «espina». La Biblia habla sobre el «sacrificio de alabanza» (Heb 13.15). Cuando estás dispuesto a sacrificarte para conseguir algo, quiere decir que lo valoras lo suficiente como para pagar el precio. ¿Quieres caminar en el poder de Dios? ¿Experimentar su bendición? Entonces agradece a Dios por tu «situación espinosa» y acepta el proceso de quebrantamiento por el que Él te está pasando hoy.

VIERNES, 20 DE DICIEMBRE

«Considero que mi vida carece de valor... con tal de que termine mi carrera».

Hch 20.24

¿QUÉ TIENE MÁS VALOR EN TU VIDA?

Se cuenta la historia de una mujer rica que viajó en el *Titanic*. Cuando la embarcación golpeó el iceberg, le ofrecieron un lugar en uno de los botes salvavidas. Ella preguntó si podía regresar a su camarote y le dieron tres minutos. Le pasó por encima al dinero y las piedras preciosas que estaban en el suelo de su camarote, tomó tres naranjas y regresó al bote salvavidas. Las circunstancias transformaron sus valores; la tragedia clarificó sus prioridades. La pregunta no es si tu calendario estará lleno, si no *¿quién* lo llenará y de *qué* se llenará? Si eres sabio, consultarás con Dios sobre las prioridades de tu vida y las mantendrás presentes en todo momento (ver Pr 3.6). En una encuesta a personas mayores de noventa años, les preguntaron: «Si pudieras vivir tu vida otra vez, ¿qué harías diferente?». Tres respuestas se repitieron una y otra vez: (1) Pasaría más tiempo con mi familia y mis amigos; (2) trataría más cosas y me arriesgaría más; (3) me entregaría a algo que sobreviviera después que me haya ido. Las tonterías nos roban demasiado tiempo y terminamos viviendo por las prioridades equivocadas. Si le dices sí a todo, nunca podrás hacer lo que Dios te ha llamado a hacer. Pablo lo descifró: «Considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús». Una vida donde cualquier cosa cuenta es una vida donde nada cuenta. Tu mayor reto es *pensar* y *hacer* cosas que realmente tengan valor. «¡Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, y se dieran cuenta del fin que les espera!» (Dt 32.29 RVR60).

El cielo y la tierra pasarán,
pero mis palabras
jamás pasarán.

MARCOS 13.31

SÁBADO, 21 DE DICIEMBRE

«Pero [sus futuros yernos] creían que Lot estaba bromeando».

Gn 19.14

VIVE CON INTEGRIDAD EN TU CASA

Haz de tu vida un libro abierto. Establece un sistema de valores para evaluar toda tu vida. Camina con Dios; mantén tu integridad en el trabajo y en tu hogar, y tomarás siempre la decisión correcta. Lot no lo hizo y le costó muchísimo. «Lot salió para hablar con sus futuros yernos, es decir, con los prometidos de sus hijas. “¡Apúrense!”, les dijo. “¡Abandonen la ciudad, porque el SEÑOR está por destruirla!”. Pero ellos creían que Lot estaba bromeando» (v. 14). Papá y mamá, cuando pierdes tu integridad, pierdes tu credibilidad. Así que protege a tus hijos físicamente cuando son pequeños y emocionalmente según van creciendo. Enseñale a tu hijo a respetar a las niñas y entrevista a los muchachos que quieren salir con tu hija. Asegúrate de estar pendiente a lo que tus *hijos* y *tú* miran en la televisión y hacen en la internet. Esto no significa que no la pasen bien cuando están contigo. Muéstrales a tus hijos tu lado menos serio. No estés tan preocupado por el trabajo o la iglesia que parezcas un aburrido o un puritano. «El corazón alegre se refleja en el rostro» (Pr 15.13). Es decir, ¡haz lo que predicas! Cuando Lot trató de advertir a sus futuros yernos, ellos «no tomaron en serio lo que Lot les decía» (Gn 19.14 DHH). ¿Acaso estaba demasiado ocupado como para enseñarles sobre lo que realmente importa en la vida? ¿Decía una cosa y hacía otra? No sabemos. Pero de cualquier manera, su pérdida fue trágica. Lo cierto es que tu integridad, o la ausencia de ella, tendrá consecuencias no solo en tu vida sino también en la de tus hijos.

NO DUDES DE DIOS

Juan escribe: «Tomás, al que apodaban el Gemelo... no estaba con los discípulos cuando llegó Jesús. Así que los otros discípulos le dijeron: «¡Hemos visto al Señor!». «Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré», repuso Tomás. Una semana más tarde estaban los discípulos de nuevo en la casa, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró y... le dijo a Tomás: «Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe». «¡Señor mío y Dios mío!», exclamó Tomás» (vv. 24-28). Jesús escogió a un escéptico para que fuera su discípulo. Y cuando dudó, Jesús no lo condenó ni lo rechazó. En realidad, hizo una aparición especial para aclarar sus dudas y edificar su fe. Elisabeth Elliot dijo: «La fe verdadera solo se vuelve funcional cuando no existen respuestas». Dios declara: «Mis pensamientos no son los de ustedes» (Is 55.8). La realidad es que Dios no piensa como nosotros. Él ve el cuadro completo y trabaja hacia un fin específico. Jesús dijo: «Tengo mucho más que decirles, pero en este momento sería demasiado para ustedes» (Jn 16.12 DHH). Así que cuando sientas dudas, ora: «Señor, no es fácil creer cuando me siento herido y confundido, y tú estás en silencio. Igual que Tomás, quiero pruebas de que me amas. Ayúdame a ver más allá de mi deseo de paz y tranquilidad; más allá de mis dudas y preguntas sin respuesta, y ayúdame a comprender la verdad de tu amor y gracia infalibles».

¿NOCHE DE PAZ?

Hemos entonado la letra de esta canción navideña desde la infancia. Sin embargo, sus palabras no se originan en las Escrituras. «Noche de paz» fue un poema escrito por un sacerdote austriaco en 1816. Las palabras evocan una escena tranquila, con una pareja feliz mirando a su hijo recién nacido. Sin embargo, es poco probable que todo estuviera en paz. Después de un viaje agotador en burro, José y María —que estaba a punto de parir— no se registraron en la suite presidencial del Gran Hotel Belén. Ellos rogaron que los dejaran usar un refugio de animales, incluyendo el ruido y los olores de los animales de granja. ¡Seguro que había de todo menos paz! Pregúntale a cualquier mamá a punto de parir. Aun con la ayuda de medicamentos modernos para reducir el dolor y ambientes esterilizados, rara vez ni la mujer más valiente permanece en silencio y en paz durante el parto. Para María, José y Jesús esta no fue una noche de paz. «Noche de amor»; de todas las noches en la historia, esta *sí* fue una noche de santo amor. Dios puso en marcha su plan eterno de venir a la tierra como el Redentor de los pecadores. «En Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados» (2 Co 5.19). Jesús vino para llevar los pecados de la humanidad condenada, «para que en él recibiéramos la justicia de Dios» (v. 21). ¡No existe un amor más santo que este! «Brilla la estrella de paz»; en la noche más santa de todas, Jesús, la Luz del mundo, despejó para siempre nuestra oscuridad espiritual y moral. Y nuestros temores como pecadores perdidos fueron reemplazados por la paz y la alegre certeza de que somos su pueblo eternamente perdonado.

«El Verbo se hizo hombre».**Jn 1.14**UN ENFOQUE COMPLETAMENTE NUEVO

Cuando el ángel visitó a María, le dijo: «No tengas miedo. ... Dios te ha concedido su favor» (Lc 1.30). Philip Yancey dice: «Ciertamente los judíos asociaban el miedo con la adoración... Si una persona recibía el "favor" de un encuentro directo con Dios, se esperaba que saliera chamuscada o radiante, o quizás medio lisiada como Jacob... Entre las personas que levantaron un santuario separado para Dios en el templo y evitaron pronunciar o deletrear el nombre, Dios se apareció sorpresivamente como un bebé en un pesebre. En Jesús, Dios encontró una manera de relacionarse con los seres humanos que no implicara miedo... Un nuevo pacto que en lugar de *enfatar* la brecha entre Dios y la humanidad, la *estrecharía*... Aprendí sobre la encarnación cuando tuve una pecera de agua salada... Pensarías que, en vista de toda la energía que invertía en ellos, mis peces al menos serían agradecidos. No fue así. Cada vez que mi sombra se cernía sobre el tanque, nadaban a prisa y se escondían... para ellos yo era una deidad... demasiado grande, mis acciones demasiado incomprensibles. Veían como crueldad mis actos de misericordia; mis intentos de cuidarlos... como destrucción. Para cambiar sus percepciones, tendría que convertirme en pez y "hablarles" en un idioma que pudieran entender. Que un ser humano se convierta en pez no es *nada* comparado a Dios convertirse en un bebé. No obstante, eso fue lo que ocurrió en Belén. El Dios que creó la materia tomó forma en ella, tal como un artista podría convertirse en un punto en su pintura o un dramaturgo convertirse en un personaje en su propia obra. Dios escribió una historia, solo usó personajes reales, en las páginas de una historia real. El Verbo se hizo hombre».

NAVIDAD - MIÉRCOLES, 25 DE DICIEMBRE

«Y se le darán estos nombres».**Is 9.6**ÉL ES TODO ESTO... ¡Y MÁS!

Jack Hayford escribe: «¿Quién es este bebé de Belén... que se hizo carne... que provocó que los ángeles cantaran... este Cristo de la Navidad? La respuesta llega con gran autoridad... *Él es el Redentor*, "en quien tenemos redención" (Col 1.14). Los que creemos en su nombre hemos sido "facultados" (ver v. 12), "librados" y "trasladados" (ver v. 13) a un nuevo reino, por un precio pagado que asegura nuestra libertad, potencial y comunión los unos con los otros. *Él es el Revelador*; "la imagen del Dios invisible" (v. 15). El velo de misterio es removido... nadie tiene que preguntarse cómo es el Padre; su Hijo Jesús ha venido para revelar su corazón, su naturaleza, sus caminos, su ser. Cristo revela todo el Padre que pudiéramos desear entender (ver Jn 14.9). *Él es el Creador*; "por medio de él fueron creadas todas las cosas" (Col 1.16). Todo —en el cielo y en la tierra— fue creado para su uso, placer y gloria. *Él es el Sostenedor*; "todas las cosas... por medio de él forman un todo coherente" (v. 17). Él, el Verbo, hizo que existieran todas las cosas (ver Jn 1.3)... y "sostiene todas las cosas con su palabra poderosa" (Heb 1.3). Así como Él crea (ver Heb 11.3), Él sostiene. *Él es el Líder*; "es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia" (Col 1.18). Él adquirió esta posición debido a su poder y autoridad, demostrados en su resurrección. El que creó a todos los seres y los poderes (ver v. 16) se rebajó a sí mismo en su propia creación y se sometió voluntariamente a la muerte (ver Fil 2.6-9). Pero para consternación del infierno, Él resucitó de entre los muertos, de Él nació la iglesia y ahora es el Señor sobre todo».

JUEVES, 26 DE DICIEMBRE

«Los pastores regresaron glorificando... a Dios por lo que habían visto y oído».

Lc 2.20

MANTÉN LA NAVIDAD VIVA TODO EL AÑO

Un pionero antiguo que viajaba por los Grandes Llanos se detuvo en el borde del Gran Cañón. Sorprendido al descubrir una brecha inmensa de una milla de profundidad y dieciocho millas de ancho que se extendía más allá de la vista, exclamó: «¡Aquí tiene que haber pasado algo!». Y como comentó Haddon Robinson: «En Navidad... cualquiera que se detiene a mirar y escuchar tiene que preguntarse de qué trata todo el ajetreo y el bullicio. Un hombre o una mujer reflexivos que vean las luces, las decoraciones... las festividades y los servicios religiosos también concluirían "¡aquí tiene que haber pasado algo!". Claro que pasó algo. Tenemos que contarle al mundo... Dios vino a visitar nuestro planeta. Su Hijo... vino a revelarnos a Dios y a morir por nuestros pecados (ver Jn 1.1-14). Él vivió entre nosotros para que pudiéramos vivir para siempre con Él». Cuando los pastores encontraron al Mesías en el pesebre, se maravillaron porque «todo sucedió tal como se les había dicho» (Lc 2.20). Como resultado, «regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído». Regresaron a sus tierras y a sus rebaños con una energía renovada. Pero tuvieron que regresar de todos modos. Jon Walker escribe: «Después de celebrar el nacimiento de Jesús, volvemos a la oficina... a la escuela... a las cosas que normalmente hacemos... Dios nos lleva a las cimas de las montañas, nos muestra grandes milagros y maravillas, pero no nos deja allí. Es en los campos y entre los rebaños que crece nuestra fe, nutrida en el suelo de lo mundano».

VIERNES, 27 DE DICIEMBRE

«Cuentas con una esperanza futura, la cual no será destruida».

Pr 23.18

ESPERANZA PARA EL FUTURO

¿Estás rodeado de personas que tienen la misión de «inyectar una dosis de realidad» en tu vida? Te señalan continuamente lo difícil que está la economía, el mercado de empleos y cómo el cielo se está cayendo en pedazos. Jon Walker escribe: «Recuerdo a mi maestro de inglés en la secundaria diciéndome que no solicitara ingreso a la Universidad de Cornell porque no me aceptarían, y si lo hacían, no podría con la carga académica... Por poco no solicito, pero unos días después, un antiguo maestro me dijo: "Si te aceptan, ve. Puedes hacerlo". Sus palabras marcaron la diferencia. Presenté mi solicitud y me aceptaron... El mundo necesita a más gente optimista, alentadora e inspiradora que hablen al corazón de otros y les digan: "Creo en ti. Sigue tu pasión y vive tu propósito. Si tienes el deseo, también tienes el poder para hacerlo realidad. Sigue trabajando duro. Cada vez estás mejorando más. La economía está difícil, pero aun así tu negocio puede crecer. Estás aprendiendo y creciendo". La diferencia entre el éxito y el fracaso está en la *confianza*, y a menudo esa confianza la infunde alguien que nos alentó». La Biblia dice: «Donde no hay visión, el pueblo se extravía» (Pr 29.18). La visión es un deseo de seguir adelante; sin ella, te quedas atascado donde estás. No importa qué piensen los demás; Dios dice: «Cuentas con una esperanza futura», y si vuelves tu mirada a Él, te dará la fuerza para seguir adelante.

«No he dejado de dar gracias por ustedes al recordarlos en mis oraciones».

Ef 1.16

CAMBIA TU MANERA DE ORAR

Las oraciones bíblicas son poderosas. Ponen todo en perspectiva. Por ejemplo, Pablo pidió en oración que Dios les diera a los efesios «el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor. Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado... y cuán incomparable es la grandeza de su poder» (vv. 17-19). Con este modelo en mente, JoHannah Reardon recomienda esto: (1) *Que tus oraciones estén centradas en Dios*. El Creador del universo te ha dado el privilegio de presentarle tus peticiones. Cuando le dices a Dios lo grande que es, tienes la expectativa de que algo grande puede suceder porque estás hablando con Aquel que puede hacer cualquier cosa. (2) *Que tus oraciones estén llenas de alabanza*. Pablo comienza diciendo: «No he dejado de dar gracias por ustedes». La clave es no enfocarte en tus problemas, sino en darle gracias a Dios y alabarle porque Él sabe lo que está haciendo. Aprende a decir: «Señor, no sé por qué tengo este problema y me encantaría que cambiaras las cosas. Pero si no lo haces, sé que lo usarás para bien en mi vida». (3) *Que tus oraciones sean transformadoras*. La mayoría de nuestras oraciones son para pedirle a Dios que cambie nuestras circunstancias. Sin embargo, es posible que Él quiera cambiarte a ti. Esto no significa que Él no intervendrá; todos los días Él satisface necesidades, abre puertas y sana a personas en maneras increíbles. Pero cuando pasas años orando por algo que nunca ocurre, quizás sea un indicio de que no estás orando de la manera correcta. Pablo encontró alegría mientras estaba en una celda, y cuando Dios abra tus ojos, encontrarás alegría en tu situación también.

DOMINGO, 29 DE DICIEMBRE

«Si alguno está en Cristo, es una nueva creación».

2 Co 5.17

DEJA QUE DIOS TE MOLDEE OTRA VEZ

¿Qué te gustaría cambiar de ti mismo? ¿Cómo lo cambiarías? Para preguntarlo de otra manera, ¿qué le gustaría a tu cónyuge que cambiaras? Quizás eso sería más revelador. ¿Cómo empezarías esta oración: «_____ me describiría muy bien»? ¿Llegar siempre tarde? ¿No seguir una dieta? ¿Meter la pata cuando hablo? ¿Estallar de coraje? ¿Estar triste? Jeremías lo explica así: «¿Puede el etiope cambiar de piel, o el leopardo quitarse sus manchas? ¡Pues tampoco ustedes pueden hacer el bien, acostumbrados como están a hacer el mal!» (Jer 13.23). Tal vez pienses que no hay esperanza. No es así; aquí entra en acción el poder transformador de Dios: «Si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!» (2 Co 5.17). Una vez que entregamos nuestras vidas a Cristo, ya no somos los mismos. Ha comenzado una vida nueva. Por eso la Biblia lo llama «nacer de nuevo». Inmediatamente tenemos una nueva naturaleza y el Espíritu Santo mora en nosotros. ¡Está incluido un set de «baterías espirituales» para suministraros poder! Eso marca la diferencia. Así como tu primer nacimiento fue el principio de tu vida, el nuevo nacimiento es el comienzo de esta nueva vida. Y a esto le sigue el proceso que dura toda la vida, descrito en Romanos 12.2: «No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta».

«No respondan con insultos cuando la gente los insulte».

1 P 3.9 NTV

RESPONDE CON AMOR

Algunas de las personas negativas en tu vida carecen de relaciones íntimas. Por lo tanto, mantienen a los demás a distancia, rara vez comparten sus sentimientos y se sienten incómodas con la gente que lo hace. Les resulta más fácil condenar que aceptar. Sus puntos de vista firmes y apresurados las hacen inflexibles. Con frecuencia, estas personas no pueden manejar la libertad. Necesitan reglas que limiten sus opciones y solo se sienten seguros dentro de sus propios límites. Entender esto te ayudará a lidiar con ellos de la manera correcta, que es «tomando el mejor camino». Pedro nos presenta las reglas para ese camino. (Curiosamente, en este momento tenemos a un Pedro más viejo, dulce y espiritual, no el que sacó su espada y le cortó la oreja al sirviente del sumo sacerdote.) «Por último, todos deben ser de un mismo parecer. Tengan compasión unos de otros. Ámense como hermanos y hermanas. Sean de buen corazón y mantengan una actitud humilde. No paguen mal por mal. No respondan con insultos cuando la gente los insulte. Por el contrario, contesten con una bendición. A esto los ha llamado Dios, y él les concederá su bendición. Pues las Escrituras dicen: “Si quieres disfrutar de la vida y ver muchos días felices, refrena tu lengua de hablar el mal y tus labios de decir mentiras. Apártate del mal y haz el bien. Busca la paz y esfuérate por mantenerla. Los ojos del Señor están sobre los que hacen lo bueno, y sus oídos están abiertos a sus oraciones. Pero el Señor aparta su rostro de los que hacen lo malo”» (vv. 8-12 NTV). Así que la palabra para ti hoy es: no respondas con insultos, responde con amor.

VÍSPERA DE AÑO NUEVO - MARTES, 31 DE DICIEMBRE

«Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme». Jer 9.24

CONOCE MEJOR A DIOS EN EL NUEVO AÑO

Dios declara: «Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme» (vv. 23-24). La verdad es que si no conoces a Dios no importa cuánto dinero tengas en tu cuenta bancaria, o qué diplomas cuelguen en tu pared, o qué posición ocupes en tu trabajo. ¡Hasta que no tengas una relación con Dios, realmente no has comenzado a vivir! Y una parte de llegar a conocerlo es descubrir la verdad sobre ti mismo. Después de presenciar el poder milagroso de Cristo, Pedro reconoció: «¡Soy un pecador!» (Lc 5.8). Cuando el profeta Isaías vio al Señor sentado en su trono, gritó: «¡Ay de mí!» (Is 6.5). Pero Dios no te dice la verdad sobre ti y luego te deja así. No; como un buen doctor, te dice que estás enfermo para que puedas recibir el tratamiento correcto. Y el tratamiento correcto para el pecado es la salvación por medio de la sangre de Jesús. Nunca conocerás a Dios hasta que no te relaciones con Él a través de Jesucristo. Entonces, si nunca lo has aceptado como tu Salvador, comienza el año nuevo orando: «Señor, me arrepiento y dejo atrás mi pecado. Pongo mi vida en tus manos y confío en ti como mi Señor y Salvador. Por fe, recibo el regalo de la vida eterna. Comenzando hoy, te pido que me guíes y me dirijas, y cumplas tu voluntad a través de mí. Oro en el nombre de Jesús, amén». ¡Feliz año nuevo!

«Nosotros también podemos vivir una vida nueva». Ro 6.4 NTVUN AÑO NUEVO, UN NUEVO COMIENZO

No permitas que el pasado te robe tu futuro. Este año Dios quiere darte un nuevo comienzo. Seamos sinceros, todos tenemos relaciones que no pueden ser sanadas y problemas que nunca serán resueltos a nuestro gusto. Pero por la gracia de Dios podemos perdonar, olvidar y seguir adelante. No tienes que pasar la noche despierto, acariciando tus cicatrices y reviviendo recuerdos dolorosos. Si les das una oportunidad, los fantasmas de tu pasado se plantarán en tu cabeza. Quizás digas: «Pero todavía tengo dificultad en muchísimas áreas». Todos pasamos por esto. Hasta el gran apóstol Pablo reconoció que no tenía todas las respuestas. A diferencia de los que condenan en los demás las mismas cosas con las que luchan, Pablo reconoce: «En vez de lo bueno que quiero hacer, hago lo malo que no quiero hacer. Pero si hago lo que no quiero hacer, en realidad no soy yo quien lo hace, sino el pecado que está dentro de mí» (Ro 7.19-20 TLA). «¡Gracias, Pablo!», de parte de todos los que erróneamente pensamos que tan pronto nos convertimos en cristianos no tendríamos más luchas. Pero Pablo no termina ahí; añade dos versículos importantes: (1) «Como Cristo fue levantado de los muertos... nosotros también podemos vivir una vida nueva» (Ro 6.4 NTV). (2) «Así también [como Cristo] ustedes deberían considerarse muertos al poder del pecado y vivos para Dios por medio de Cristo Jesús» (v. 11 NTV). Tal vez te preguntes: «¿Cómo, entonces, debo lidiar con mis viejos asuntos?». ¡Admite que están ahí, renuncia a ellos y olvídalos! En lugar de pelear batallas que no puedes ganar, deja que el poder de la resurrección de Cristo se extienda en tu vida y corte los lazos entre el dolor de tu pasado y tú.

JUEVES, 2 DE ENERO

«Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría». Sal 90.12ESTE AÑO, HAZ PRIMERO LO PRIMERO

Todos tenemos las mismas veinticuatro horas cada día. Y tenemos que «rendirle cuentas a Dios» sobre cómo las usamos (ver Ec 11.9 NTV). Un buen lugar para comenzar es preguntándote: «¿Cómo pasaría las próximas veinticuatro horas si supiera que mañana voy a presentarme ante Dios?». La respuesta puede ayudarte a priorizar tu vida. Piensa en esto. Si te roban tu auto, puedes conseguir otro. ¿Pero a quién puedes llamar si pierdes tu tiempo? ¡La manera en que usas tu tiempo determina cómo vives tu vida! En Efesios 5.16 dice: «[Aprovecha] al máximo cada momento oportuno», así que aprende a hacer esto: (1) *No sigas diciéndole sí a todo el mundo*. Cuando tu instinto espiritual te diga no, pero tu instinto de querer agradar a la gente te diga sí, decide por el instinto espiritual. Jesús lo hizo. Por eso pudo decirle a su Padre: «Yo te he glorificado... y he llevado a cabo la obra que me encomendaste» (Jn 17.4). No permitas que lo bueno te robe lo mejor; aléjate de algunas actividades para que puedas sobresalir en otras. (2) *Deja que el Espíritu te dirija, no la carne*. Pablo exhorta: «Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa» (Gá 5.16). Además, cuando vives por el Espíritu, quemas el aceite, no la mecha; el Espíritu Santo te provee la fortaleza que necesitas. (3) *Haz primero lo primero*. Una señal de verdadera madurez es hacer lo que no quieres hacer cuando no quieres hacerlo. Así que, este año, pon en primer lugar lo primero, ¡y déjalo ahí!

VIERNES, 3 DE ENERO

«Ama al Señor tu Dios... con toda tu mente».

Mr 12.30

NUNCA DEJES DE APRENDER (1)

Dios nos ha creado con la capacidad de seguir aprendiendo hasta el día en que muramos. Y no debemos darlo por sentado. El cerebro promedio pesa alrededor de tres libras; sin embargo, los neurólogos calculan que tenemos la capacidad para aprender algo nuevo cada segundo de cada minuto de cada hora de cada día durante los próximos trescientos millones de años. Extraordinario, ¿cierto? Pero es más que eso. Es una obligación maravillosa. Aprender no es un lujo; es una cuestión de mayordomía. Jesús dijo: «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas». Es imposible señalar con precisión el porcentaje de nuestra mente que utilizamos, pero en todos nosotros hay un potencial sin utilizar. Tu imaginación es capaz de mucho más de lo que puedes soñar. Sin embargo, en algún punto del camino, la mayoría de nosotros dejamos de vivir de la imaginación y comenzamos a vivir de los recuerdos. Dejamos de crear el futuro y comenzamos a repetir el pasado. Y ese es el día en que dejamos de vivir y comenzamos a morir. ¿Por qué? Porque dejamos de aprender. Amar a Dios con toda tu mente requiere maximizar tu mente aprendiendo tanto como sea posible sobre todo lo que puedas. La prueba definitiva de la madurez espiritual no es lo mucho que sepas. Es saber cuánto no sabes. Es aceptar la realidad de que Dios no es un objeto de comprensión sino una fuente de asombro. Y ese santo sentido de asombro despierta una santa curiosidad por seguir aprendiendo más sobre el Creador y su creación.

SÁBADO, 4 DE ENERO

«Ama al Señor tu Dios... con toda tu mente».

Mr 12.30

NUNCA DEJES DE APRENDER (2)

Amar a Dios con toda tu mente significa manejarla y aprovecharla al máximo. Significa amar a Dios de manera lógica y creativa; intuitiva y reflexiva. Albert Einstein, una de las mentes más brillantes de la historia, dijo: «Lo importante es no dejar de preguntar. La curiosidad tiene su propia razón de existir. No podemos evitar sentirnos asombrados cuando contemplamos los misterios de la eternidad, de la vida, de la maravillosa estructura de la realidad. Basta con que solo tratemos de comprender un poco de este misterio cada día. Nunca pierdas una curiosidad santa». Restándole importancia a su genio, Einstein añadió: «No tengo ningún don especial. Solo soy apasionadamente curioso». La Biblia declara: «Del SEÑOR es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan» (Sal 24.1). Por lo tanto, tu curiosidad debe ser ilimitada e insaciable. La palabra en latín para «educación» significa «sacar hacia fuera» en lugar de «meter». La mayoría de las metodologías académicas se enfocan en retener conocimiento en lugar de liberar curiosidad. ¿El resultado? Sabemos algunas cosas, pero perdemos lo más importante: el amor al aprendizaje. En un estudio de una universidad muy distinguida, a los graduados con los promedios académicos más altos se les dieron sus mismos exámenes finales un mes después de graduarse. Todos reprobaron. Cuando tratas de acumular la verdad en tu mente, rara vez llega más allá de la memoria a corto plazo. Y sin duda, tampoco llega al alma. Tristemente, a veces es lo que pasa en la iglesia los fines de semana. ¿Cuál es la respuesta? Pon en práctica la Palabra de Dios cada vez que puedas.

«Los deudores son esclavos de sus acreedores».**Pr 22.7**¡SALDA TUS DEUDAS Y NO INCURRAS EN MÁS!

No es accidente que estos dos versículos sean consecutivos: «Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará. Los ricos son los amos de los pobres; los deudores son esclavos de sus acreedores» (vv. 6-7). No es problema pedir dinero prestado para la educación universitaria de tus hijos, una casa con un precio razonable o un auto en el que puedas confiar. De lo contrario, a menos que puedas pagar por algo, ¡aprende a esperar! Jesús dijo: «Si alguien quiere ser mi discípulo, que se niegue a sí mismo» (Lc 9.23). No somos muy buenos negándonos lo que queremos. Pero a menos que quieras que tus hijos hereden tus deudas, terminen endeudándose y les pasen el principio de gratificación instantánea a sus hijos, rompe este ciclo ahora. ¡Saldar tus deudas y no incurras en más! Ora: «Señor, ya me cansé de las excusas. Acepto toda la responsabilidad por el lío en que me encuentro. Me rendí a mis impulsos, gasté de más, ignoré tus principios de cómo ser un buen administrador y me arrepiento. Dame el valor para enfrentarme a mis deudas y ser honesto sobre cuál es mi estado financiero actual. No permitas que me engañe a mí mismo. Tú nos adviertes que no ignoremos las maquinaciones de Satanás (ver 2 Co 2.11). Él está tratando de mantenerme en esclavitud financiera y como resultado no puedo responder cuando es tiempo de sembrar y de financiar tu obra. Pon en mi camino a alguien que me ayude a desarrollar una estrategia para la eliminación de deudas. Ayúdame a dejar de hacer nuevos cargos a crédito. Libérame de gastar por razones emocionales. Te ruego que me ayudes a saldar mis deudas. En el nombre de Jesús, amén».

LUNES, 6 DE ENERO

«Deléitense al honrarse mutuamente».**Ro 12.10 NTV**ACTITUD CONTROLADORA

¿Te molestas cuando no puedes controlar a los demás? ¿Te pones de mal humor o te irritas cuando la gente no hace lo que quieres? ¿Reaccionas cuando te señalan tus errores? ¿Tratas de obligar a otros a cumplir con tus exigencias? ¿Exageras tu dolor, tu enfermedad o tu necesidad para atraer atención o simpatía? ¿Criticas las opiniones y las elecciones de otros para posicionarte a un nivel superior al de ellos? ¿Te enojas o te vuelves agresivo cuando alguien está en desacuerdo contigo o reta tu autoridad? ¿Te cuesta elogiar a los demás, pero se te hace fácil arreglar lo que piensas que no está bien con ellos? ¿Te da trabajo decir: «Te necesito»? ¿Intentas crear brechas entre tus seres queridos y cualquier otra persona que se acerque a ellos? ¿«Ladras» órdenes a las personas con las que interactúas en lugar de usar palabras amables como «por favor» y «gracias»? Si respondiste sí a estas preguntas, entonces la palabra para ti hoy es: ¡suelta esa actitud controladora! La Biblia dice: «Ámense unos a otros con un afecto genuino y deléitense al honrarse mutuamente» (v. 10 NTV). Esto significa que te detengas a pensar cómo tu conducta afecta a otras personas. Quizás digas: «Pero es que simplemente tengo una personalidad fuerte». Lo siento, ¡eso no te «salva el pellejo»! «Un siervo del Señor... debe ser amable con todos» (2 Ti 2.24). Por lo tanto, si eres una persona controladora, ¡comienza a cambiar tus acciones! Y si estás permitiendo que te controlen por miedo a la ira y el rechazo, es hora de trazar una línea en la arena. Cuando la persona controladora vea que ya no lo permitirás, dejará de hacerlo.

EL RETO DE SIETE DÍAS

Algunos tipos de cáncer, como el cáncer de piel, son más evidentes y pueden extirparse. Pero también están los que crecen sin ser detectados y destruyen tu cuerpo. La queja es así; afecta la salud y sabotea tu éxito. Pablo dice: «Háganlo todo sin quejas ni contiendas». La Dra. Ann Shorb escribe: «Si te sientes deprimido o negativo, fíjate en lo que están diciendo a tu alrededor. ¿Hay muchas quejas y contiendas? ¿Las personas con las que pasas tiempo constantemente expresan pensamientos y sentimientos desalentadores? Quizás *tú* seas una... quejándote sin parar... Muchas veces nos convertimos en nuestro peor enemigo al tener actitudes de coraje y resentimiento... Tus pensamientos y actitudes son tu decisión. ¡Donde pones tu mente depende de ti! Hagamos lo que escribió el apóstol Pablo sobre dejar atrás lo negativo y concentramos en lo positivo (ver Col 3.1-15; Ef 4.20-32)... Admite que hay problemas, pero no dejes que te mortifiquen. Haz lo posible para remediar la situación. Recuerda... no puedes cambiar a otra persona, solo a ti mismo y tus actitudes... Encuentra las positivas. Enfócate en esas y agradece que Dios te promete estar contigo cuando pases por momentos difíciles... Usa versículos bíblicos y refranes inspiradores para reenfocarte cuando tus pensamientos comiencen a ir [cuesta abajo]... Cuando cambias tu forma de pensar cambias tu perspectiva, y cuando cambias tu perspectiva cambias tu vida». Para una persona el mundo parece desolador; para otra, el mismo mundo luce valioso e interesante. Lo que *ves* depende principalmente de lo que *buscas*. Decide no quejarte por un día. Luego rétate a no quejarte por una semana. Te sorprenderá lo bien que vas a sentirte.

PADRES, SIGAN PERSEVERANDO

En los tiempos bíblicos se consideraba que un niño o una niña había alcanzado la edad de la madurez cuando cumplía treinta años. Hoy día es entre los dieciocho a veintiún años. De cualquier manera, es mucho tiempo para criar a un ser humano y prepararlo para una vida independiente. Otras criaturas hacen el trabajo mucho más rápido. A las tres semanas de nacidos, los hámsters están listos para vivir por su cuenta. Los gatitos solo necesitan un par de meses y los cachorros de león son autosuficientes antes de los dos años. Elisabeth Elliott escribió: «Nunca ha habido un momento en que los hijos se puedan criar con éxito sin el sacrificio y la disciplina de los padres». Seamos sinceros, el deber de criar a nuestros hijos es quizás la responsabilidad más prolongada que tendremos. Y como cualquier otro trabajo que valga la pena, lo crucial es persistir hasta llegar a la meta. Hoy día hay voces diciéndoles a los padres que renuncien, huyan y piensen solo en sí mismos. Y sí, en el camino habrá momentos desalentadores. Pero las recompensas valen el sacrificio. La Biblia afirma: «El padre de hijos justos tiene motivos para alegrarse. ¡Qué satisfacción es tener hijos sabios!» (v. 24 NTV). Si eres sabio, reconocerás que hay cosas que *tú* puedes hacer por tus hijos, y otras que solo *Dios* puede hacer. Como sabemos esto, cada día los presentaremos en oración. «Levántate y clama por las noches, cuando empiece la vigilancia nocturna. Deja correr el llanto de tu corazón como ofrenda derramada ante el Señor. Eleva tus manos a Dios en oración por la vida de tus hijos» (Lm 2.19). Si haces fielmente tu parte, Dios hará la suya.

«¿Quiénes son estos que te acompañan?». «Son los hijos que Dios le ha concedido a tu siervo», respondió Jacob». Gn 33.5

LA FUSIÓN DE DOS FAMILIAS

Debido a la tasa de divorcios hoy día, tanto dentro como fuera de la iglesia, los hombres y las mujeres divorciados se vuelven a enamorar y enfrentan el desafío de fusionar dos familias en una sola. He aquí algunos de esos retos: los derechos de visitas, el cuidado de los hijos y la relación con los exsuegros. Añádele a esto una montaña de papeleo y detalles legales, y es como negociar un tratado de paz internacional. *Tú* elegiste casarte con tu nuevo cónyuge, pero tus *hijos* no tuvieron esa opción. Así que no es suficiente reunirlos a todos bajo un mismo techo y decirles: «Pórtense bien». Ahora mismo, su mundo está de cabeza y tienes que darles tiempo para digerir la situación y encontrar su lugar en el nuevo orden de las cosas. «El amor resolverá todos nuestros problemas» es una expresión muy linda, pero no es la verdad. Quizás pienses, pero la Biblia dice: «El amor nunca deja de ser» (1 Co 13.8 RVR60). Sí, y también dice: «El amor es sufrido, es benigno» (v. 4 RVR60). Vas a necesitar camiones de paciencia y bondad para que esto funcione. Entonces: (1) Prepárate tú y a tus hijos para los cambios que están a punto de ocurrir. (2) Escucha los temores de tus hijos sin decirles: «No seas bobo, todo va a estar bien». Mientras ellos tengan algo que decir, tú tienes que escucharlos. (3) ¡Ora, ora, ora! Pídele a Dios que te muestre *su* plan para que esta fusión sea lo menos dolorosa y libre de estrés como sea posible. Tu nueva pareja puede satisfacer *tus* necesidades personales de amor y seguridad, pero recuerda que tus hijos tienen también esas mismas necesidades.

«Por Cristo... cada parte funciona bien». Ef 4.16 DHH

PON TU CORAZÓN EN TU PARTE

Es probable que hayas escuchado que a menos que seas el perro guía, la vista raramente cambia. Sin embargo, el problema es que no todo el mundo puede ser protagonista. Y es mejor ser un actor con trabajo que una estrella desempleada. ¡Así al menos puedes estar en la obra! Además, las personas más exitosas, si son sinceras, te dirán que no hubieran podido lograrlo sin ayuda; necesitaron las aportaciones de cada miembro del equipo. Así que si Dios te ha puesto hoy día en un papel secundario, acéptalo sin quejarte. Haz tu papel para que toda la producción se fortalezca. Así no solo aprenderás sobre el espíritu de equipo —y esto es importante para cuando llegues a ser líder— sino también la virtud de ser *humildes* como Cristo. La Biblia exhorta que «debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo... Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta... [y] cada parte funciona bien» (vv. 15-16 DHH). Así que pon tu corazón en tu parte. Detente y piensa en cómo estás viviendo tu vida. ¿Estás dando todo lo que tienes, o estás resistiendo, a la espera de que alguien reconozca tu talento? No se trata de qué grande es la parte que te han dado, sino del esfuerzo que pones en hacerla. Si Dios te ha puesto en un papel secundario en lugar del papel protagonista es porque Él sabe que el equipo necesita tus fortalezas y talentos particulares. Pídele a Él que te ayude a aceptar el rol que te ha dado —no importa cuál sea— y aprende a desempeñarlo con gratitud y dignidad. Contribuye desde donde estés hoy.

SÁBADO, 11 DE ENERO

«Manténganse alerta; permanezcan firmes en la fe; sean valientes y fuertes».

1 Co 16.13

TRES PRINCIPIOS PARA UNA VIDA VICTORIOSA

Jesús afirmó: «Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo» (Mt 5.11-12 DHH). Si eres muy susceptible, lo pasarás mal en la vida porque serás un blanco fácil del diablo. Pablo sufrió el abandono de sus amigos, las cartas insultantes de los corintios, la decepción con los gálatas, el maltrato en Filipos, las burlas en Atenas, y finalmente el encarcelamiento y la decapitación en Roma. La Biblia nos presenta estos tres principios para una vida victoriosa: (1) *Mantente alerta*. ¿Por qué? Porque tienes un adversario que anda buscándote (ver 1 P 5.8). ¿Qué quiere? El potencial que Dios te ha dado y que él sabe que está en ti. Eres una semilla capaz de producir una cosecha de bendición. (2) *Permanece firme en tu fe*. ¿Por qué? Porque no puedes permanecer firme en tus sentimientos, tus circunstancias ni las opiniones de los demás. Todo esto cambia constantemente, así que tienes que permanecer firme en la Palabra de Dios. (3) *Sé valiente y fuerte*. ¿Por qué? Porque la cobardía no te sirve de nada cuando la batalla es difícil. La debilidad es una invitación para Satanás. Es lo que siempre precede a rendirte, y darte por vencido no es una opción. Dios le dijo a su pueblo que la tierra prometida les pertenecía, pero tendrían que luchar por ella. ¡Y tú tendrás que hacer lo mismo!

DOMINGO, 12 DE ENERO

«Daniel propuso en su corazón».

Dn 1.8 RVR60

TOMA EL CONTROL DE LAS COSAS PEQUEÑAS

¿Te imaginas que te arrancaran de tu hogar y te llevaran cautivo a un país hostil? Le ocurrió a Daniel. El rey Nabucodonosor conquistó su tierra natal y lo convirtió en esclavo en Babilonia. Daniel perdió su casa, su trabajo, su libertad, su cultura, sus amigos y su estatus como miembro de la nobleza de Israel. Tuvo que aprender a hablar un idioma extranjero y a vivir en un lugar en el que no quería estar. Si hubieras sido Daniel, ¿no te habrías sentido tentado a enfocarte en las cosas que no podías controlar, como culpar al exilio por tu infelicidad y sentir lástima por ti mismo? ¡Daniel no lo hizo! Él tomó el control de las cosas pequeñas en su vida. La Biblia dice: «Daniel propuso en su corazón no contaminarse con... la comida del rey» (v. 8 RVR60). Decidió vivir según sus convicciones, incluso en las cosas pequeñas. ¡Esto es importante porque las batallas pequeñas te entrenan para las grandes! Si Daniel no hubiera tomado el control de las cosas pequeñas no habría tenido las fuerzas para decir no a las cosas grandes, como adorar a los ídolos o enfrentar el foso de los leones sin miedo ni concesiones. Quizás en este momento no puedas hacer nada sobre tu casa, tu trabajo o una relación, pero sí puedes cambiar tu vida tomando el control de las cosas pequeñas. Tal vez, como Daniel, significará velar lo que comes, lo que ves en la televisión o en la Internet, lo que sale de tu boca, o negarte a permitir que otros determinen cuál será tu actitud basándote en cómo te tratan. Cuando «te propones en tu corazón» honrar a Dios en las cosas pequeñas, Él te bendice y se involucra en tu vida en maneras que nunca pensaste posibles.

«No nos cansemos de hacer el bien».**Gá 6.9****¡NO TE DES POR VENCIDO!**

Pablo escribe: «No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos». Mira a Job el patriarca: asistió a los funerales de sus diez hijos, perdió su salud y su riqueza en un solo día y tuvo que escuchar a una esposa con una lengua lo suficientemente afilada para cortar acero. Sin embargo, no se dio por vencido. ¡Aprende de él! «Ustedes han oído hablar de la perseverancia de Job, y han visto lo que al final le dio el Señor» (Stg 5.11). Job se mantuvo enfocado en el objetivo final y soportó las circunstancias inmediatas. Sí, hay momentos en que rendirse luce bien, la derrota parece inevitable y la retirada se ve como tu única opción. La pregunta es: ¿cómo vas a manejar esos momentos? En el umbral de la tierra prometida, Dios le dijo a Josué: «¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimas! Porque el SEÑOR tu Dios te acompañará dondequiera que vayas» (Jos 1.9). El estadista israelí David Ben-Gurion comentó: «La valentía es un tipo de conocimiento especial; el conocimiento de cómo temer lo que debe temerse y cómo no temer lo que no debe temerse. De este conocimiento nace una fuerza interior que nos inspira a seguir adelante al enfrentar grandes dificultades. Lo que parece imposible a menudo es posible con valentía». ¿Y de dónde proviene esta valentía? De saber que Dios «te acompañará dondequiera que vayas». ¿Por qué la Biblia registra los fracasos de personas como Pedro y David? Para dejarte saber que si fracasas... ¡puedes comenzar otra vez!

MARTES, 14 DE ENERO

«El Espíritu... los guiará a toda la verdad».**Jn 16.13****APRENDE A ESCUCHAR A DIOS (1)**

Jesús les dijo a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían soportar. Pero, cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad» (vv. 12-13). Jesús dijo estas palabras a los hombres con los que había pasado los tres años anteriores. Ahora, ¿no pensarías que si Jesús estuviera con nosotros en persona, día y noche por tres años, habríamos aprendido todo lo que deberíamos saber? No es así. De hecho, Jesús nos dice que nos mantengamos atentos, porque Él siempre tiene algo que decirnos sobre cada situación nueva que enfrentamos. Pero hay ciertas cosas que Él solo te revelará cuando estés seguro de que estás listo para manejarlas. Dios quiere tener una charla individual contigo, para guiarte paso a paso hacia todo lo bueno que Él tiene reservado para ti. Él se preocupa por los detalles más pequeños de tu vida. Así que nunca dudes en traerle lo que crees que es pequeño; después de todo, ¡todo es pequeño para Dios! A Él le preocupan los anhelos de tu corazón. Dios quiere revelarte la verdad que te liberará del miedo y la preocupación. Su plan de tener una relación íntima contigo ya estaba en marcha mucho antes que nacieras. Él «determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. Esto lo hizo Dios para que todos lo busquen» (Hch 17.26-27). Ahora piensa en esto: si Dios planeó tu vida con tanto detalle aun antes que nacieras, ¿no crees que es importante aprender a escucharlo?

MIÉRCOLES, 15 DE ENERO

«¿Están ustedes dispuestos a obedecer? ¡Comerán lo mejor de la tierra!». **Is 1.19**

APRENDE A ESCUCHAR A DIOS (2)

La gente piensa que no pueden escuchar a Dios, cuando en realidad, hay cosas que *ya saben* que Él quiere que respondan pero hasta ahora no lo han hecho. Mientras más rápido hagas lo que el Señor ya te ha dicho que hagas, más pronto te revelará el próximo paso. Su promesa es: «¿Están ustedes dispuestos a obedecer? ¡Comerán lo mejor de la tierra!». Escuchar de Dios es algo que solo desarrollas con la práctica, ¡especialmente si te gusta hablar! Por eso Él dice: «Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios» (Sal 46.10). Nuestra carne está llena de energía; siempre queremos estar haciendo algo y nos da trabajo quedarnos quietos. No hables con Dios solo cuando necesites algo; pasa tiempo escuchándolo. Él te revelará muchos asuntos si permaneces quieto ante Él. Tal vez pienses: «No creo que jamás haya escuchado a Dios hablarme». ¡A lo mejor es porque no has aprendido a escuchar! Cuando le pidas algo a Dios, sintoniza tu «receptor». Aunque Él no responda en ese momento, ten la seguridad de que lo hará a su debido tiempo. Quizás te sorprenda haciendo una tarea común y corriente cuando decida hablarte. Y si lo has honrado aprendiendo a escuchar mientras estás en comunión con Él, Dios te hablará justo en el momento adecuado. Tal vez hayas pasado años viviendo a tu manera. Si es así, no te desespere, no es muy tarde para cambiar de dirección. Si estás dispuesto a obedecer a Dios, Él te guiará en la emocionante jornada de aprender a escucharlo todos los días de tu vida.

JUEVES, 16 DE ENERO

«La unción que de él recibieron permanece en ustedes, y no necesitan que nadie les enseñe.» **1 Jn 2.27**

APRENDE A ESCUCHAR A DIOS (3)

Cuando oras diligentemente y crees que has escuchado de Dios, pero luego comienzas a preguntar a otros lo que *ellos* piensan, estás honrando sus opiniones por encima de las de Dios. Ese tipo de mentalidad te impedirá desarrollar una relación en la que constantemente escuches de Él. Tienes que confiar en Dios. Si has tomado malas decisiones en el pasado, quizás se te haga difícil. Pero tienes que aprender a escuchar a Dios sin necesitar constantemente la validación de los demás. La Biblia declara: «La unción que de él recibieron permanece en ustedes, y no necesitan que nadie les enseñe. Esa unción es auténtica —no es falsa— y les enseña todas las cosas. Permanezcan en él, tal y como él les enseñó» (v. 27). Esto no significa que no necesites enseñanza e instrucción para entender la Palabra de Dios; significa que el Espíritu de Dios vive en ti y que Él te guiará y dirigirá personalmente. Es posible que tengas que pedirle consejo a alguien de vez en cuando, pero no necesitas ir constantemente a otras personas para preguntar sobre las decisiones que estás tomando para tu vida. Si quieres desarrollar la capacidad de escuchar a Dios y que su Espíritu te guíe, tienes que comenzar a tomar tus propias decisiones y confiar en la sabiduría que Dios ha depositado en tu corazón. El diablo quiere que pienses que no eres capaz de escuchar a Dios. No le creas. El Espíritu Santo que mora en ti te dará confianza, consuelo y consejo para tu vida. Así que aprende a escucharlo.

«Tres años más tarde, fui a Jerusalén»**Gá 1.18 NTV**APRENDE A ESCUCHAR A DIOS (4)

La dirección de Dios a menudo será seguida por una temporada de preparación. Y el tamaño de tu tarea determinará la duración de esa temporada. Por eso cuando Dios te habla no siempre es sabio salir corriendo a contarle a otros. ¿A quién no le gustaría hablar de la increíble experiencia que Pablo tuvo con Jesús en el camino a Damasco? Y Pablo tendría un buen momento para hacerlo, pero todavía no. Así que no te muevas hasta que Dios te dé luz verde. ¿Por qué? Dos razones: (1) Necesitas tiempo, madurez y preparación para que se arraigue en ti la palabra que has recibido, y crezca y se cumpla de la manera que Dios quiere. (2) A veces Dios toma tiempo para preparar los corazones de aquellos a quienes Él te está enviando. Pablo escribe: «Tampoco subí a Jerusalén para pedir consejo de los que eran apóstoles antes que yo. En cambio, me fui a la región de Arabia... Luego, *tres años* más tarde, fui a Jerusalén para conocer a Pedro... y me quedé quince días con él» (vv. 17-18 NTV). Pablo sabía que la gente pensaría que su llamado era increíble y tuvo la sabiduría para esperar. Permitió que Dios fuera delante de él y orquestara las circunstancias. Y mientras esperaba, permitió que la palabra que había recibido madurara y cambiara su vida. Entonces, y solo entonces, comenzó a hacer lo que había sido llamado a hacer. Pablo no trató de convencer a nadie; dejó que Dios lo hiciera. ¿El resultado? «Alababan a Dios por causa de *mi*» (v. 24 NTV).

SÁBADO, 18 DE ENERO

«Jesús... se levantó de la mesa, se quitó el manto».**Jn 13.3-4**QUITATE EL MANTO Y SIRVE

En lo que se refiere a servir a otros, Jesús lo hizo primero. Él «se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura... echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Cuando llegó a Simón Pedro, este le dijo: “¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?”» (vv. 4-6). Trata de imaginarte a Dios encarnado con un delantal, arrodillándose para lavarles los pies a personas que no lo merecían. La Biblia dice: «Jesús... se quitó el manto». Si quieres servir a otros, tienes que estar dispuesto a quitarte —dejar a un lado— tu imagen, tu comodidad y tu agenda. Al quitarse el manto, Jesús demostró que Dios no tiene tiempo para convenciones ni moda. El ministerio real no piensa en la imagen; se lleva a cabo ignorando completamente cualquier distinción. ¡Pero Pedro no lo entendía! Le daba vergüenza pensar que Jesús dejaría que lo vieran haciendo algo tan degradante. Así que Jesús les dijo: «Ustedes me llaman Maestro y Señor... si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes... Dichosos serán si lo ponen en práctica» (vv. 13-15, 17). Hay ciertas cosas en tu vida que tienes que dejar a un lado para servir a otros y hacer la voluntad de Dios. Si deseas ser bendecido, no te unas a los que se deleitan en sus discursos y proclaman sus logros. Deja a un lado todo aquello en lo que te vanaglorias privadamente y toma la toalla del servicio. No esperes a que otro lo haga. ¡Hazlo tú primero!

DOMINGO, 19 DE ENERO

«Según avanzan... cobran más fuerzas».

Sal 84.7

DIOS Y EL TRABAJO

El investigador Marcus Buckingham hizo famosa la frase «descubre tus fortalezas», en lo que se conoce como el «Movimiento de las fortalezas». La expresión nos invita a dejar de enfocarnos en nuestras debilidades, y a nombrar y desarrollar nuestras fortalezas pues esto refleja el diseño de Dios. El Señor no dijo: «Moisés, tus habilidades artesanales no son buenas. Así que vas a dejar de dirigir a este pueblo por un tiempo para que trates de parecerte más a Bezalel» (ver Éx 31.1-5). Una fortaleza es una actividad que cuando te involucras en ella, te hace «cobrar más fuerzas». Algunas actividades te emocionarán y te retarán; otras te aburrirán y te drenarán. Una vez que descubres esto, no estás simplemente involucrado en la «planificación de una carrera», sino que estás reconociendo la obra de Dios y tus propias fortalezas. Es importante que hagas esto porque el único pedacito de creación del que eres responsable es tu propia vida. Dorothy Sayers dijo: «El trabajo no es, principalmente, algo que haces para vivir, sino algo que vives para hacer. Es, o debería ser, la expresión plena de las facultades del obrero; la tarea en la que encuentra satisfacción espiritual, mental y corporal, y su manera de ofrecerse a Dios». ¿Y qué si tu trabajo no satisface tu propósito ni te permite usar los dones que Dios te ha dado? A veces es necesario. Por eso la Biblia declara: «Todo lo que hagas, hazlo bien» (Ec 9.10 NTV). Mientras tanto, ora por oportunidades, prepárate y ofrécete como voluntario en áreas que te permitan usar tus fortalezas. En ocasiones, las personas que no disfrutan de su trabajo son miserables y hacen que todo el mundo a su alrededor se sienta miserable también. ¡Dios espera de ti mucho más que eso!

LUNES, 20 DE ENERO

«En cambio, el fruto del Espíritu es...».

Gá 5.22

CÓMO ENRIQUECER Y FORTALECER TUS RELACIONES

Puedes enriquecer y fortalecer cualquier relación desarrollando y exhibiendo el fruto del Espíritu. La Biblia habla de ser *llenos* del Espíritu (ver Ef 5.18) y de *andar* en el Espíritu (ver Gá 5.16 RVR60). Ser «llenos» del Espíritu significa que eres el receptor, mientras que «andar» en el Espíritu significa que eres el dispensador; una vasija que Dios puede llenar y verter en las vidas de otros. ¿De qué «fruto» estamos hablando? La Biblia lo describe así: «El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio» (Gá 5.22-23). Miremos cuidadosamente estas nueve cualidades del carácter. Las primeras tres —amor, alegría, paz— son *frutos que cambian el ambiente*. Si te rindes al Espíritu Santo, Él cubrirá cualquier palabra desagradable que quieras decir. Encenderá un fuego en tu corazón que traerá calidez a un ambiente frío y amor a un ambiente de amargura y resentimiento. Los próximos tres frutos —paciencia, amabilidad, bondad— son *frutos que cambian las actitudes*. Cada uno de nosotros tiene el potencial de tener una mala actitud. A veces Dios permite que pasemos por situaciones difíciles para revelar qué hay realmente en nuestro interior. Al enfrentar nuestra propia impotencia, debilidad y desesperación, solo podemos clamar: «¡Dios, te necesito!». Los últimos tres frutos —fidelidad, humildad, dominio propio— son *frutos que cambian los atributos*. A través del Espíritu Santo, tienes una fortaleza y habilidad que solo puedes atribuirle a Dios. Y sientes una paz que sobrepasa el entendimiento humano (ver Fil 4.7).

«Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente».**Mt 16.16 DHH**PROFECÍA CUMPLIDA

Una de las pruebas más convincentes de que la Biblia es realmente la Palabra de Dios está en la cantidad de profecías cumplidas durante la vida de Cristo. Daniel profetizó la venida del único Mesías judío antes de la destrucción del templo. Los profetas del Antiguo Testamento declararon que nacería en Belén (ver Mi 5.2), de una virgen (ver Is 7.14), que sería traicionado por treinta monedas de plata (ver Zac 11.12-13), que moriría crucificado (ver Sal 22), y sería sepultado en la tumba de un hombre rico (Is 53.9). Jesús mismo predijo que sería crucificado y resucitaría físicamente de entre los muertos tres días después. «Entonces los judíos reaccionaron, preguntándole: “¿Qué señal puedes mostrarnos para actuar de esta manera?”. “Destruyan este templo”, respondió Jesús, “y lo levantaré de nuevo en tres días”. “Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú vas a levantarlo en tres días?” Pero el templo al que se refería era su propio cuerpo. Así, pues, cuando se levantó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús» (Jn 2.18-22). Napoleón Bonaparte dijo: «Conozco a los hombres, y les digo que Jesucristo no es simplemente un hombre. Entre él y cualquier otra persona en el mundo no existe una comparación posible. Alejandro, César, Carlomagno y yo hemos fundado imperios. ¿Pero en qué descansan las creaciones de nuestro genio? En la fuerza. Jesucristo fundó su imperio sobre el amor; y en este momento millones de personas morirían por él».

MIÉRCOLES, 22 DE ENERO

«Cuando des... no lo anuncies».**Mt 6.2**NO LO ANUNCIES

Jesús afirmó: «Cuidense de no hacer sus obras de justicia delante de la gente para llamar la atención. Si actúan así, su Padre que está en el cielo no les dará ninguna recompensa. Por eso, cuando des a los necesitados, no lo anuncies al son de trompeta, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que la gente les rinda homenaje. Les aseguro que ellos ya han recibido toda su recompensa. Más bien, cuando des a los necesitados, que no se entere tu mano izquierda de lo que hace la derecha, para que tu limosna sea en secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará» (vv. 1-4). Da generosa y alegremente, pero no lo anuncies. Es un asunto solo entre tú y Dios. Y si lo conviertes en un asunto de alguien más, de inmediato tendrás tu recompensa y perderás la oportunidad de recibir algo más grande cuando llegues al cielo. Y sí la recibirás porque «Dios no es injusto como para olvidarse de las obras y del amor que, para su gloria, ustedes han mostrado sirviendo a los santos» (Heb 6.10). Es posible que otros no se den cuenta de tu generosidad, o la olviden rápidamente, pero Dios no lo hará y te recompensará por ella. La próxima vez que estés en la iglesia, entiende que hay personas fieles a tu alrededor que han dado y dado una y otra vez sin que nadie lo sepa. ¡Quizás hasta seas una de ellas! Cada domingo te codeas con algunos de los mejores dadores de nuestros días y lo hacen «como para el Señor» (Col 3.23), sin anunciarlo y esperando por la recompensa prometida de Dios. Quizás otros jamás lo sepan, pero Dios jamás lo olvidará.

ESTÁS CRECIENDO EN LA GRACIA

Cuando Pedro reunió la fe suficiente para salir de la barca y caminar sobre el agua, se hundió y lució peor que los otros discípulos. Cuando trató de defender a Jesús, le cortó la oreja a un soldado. Cuando prometió ser fiel, fracasó miserablemente. Cuando intentó aconsejar a Jesús, se convirtió en el abogado del diablo (ver Mt 16.22-23). Con el tiempo llegó a ser líder de la iglesia, pero empeoró antes de mejorar. Y su comportamiento no sorprendió ni desanimó a Jesús en lo más mínimo. Él nunca dejará de ayudar a un seguidor que esté tratando de crecer sinceramente. Jesús siempre nos llevará hacia el crecimiento, pero el crecimiento requiere riesgo, y el riesgo a veces implica fracaso. Jesús sabe esto, pero nunca se da por vencido con un estudiante solo porque él o ella fracase. Por ejemplo, si no has estado confrontando a la gente como debías, y comienzas a hacerlo ahora, lo más probable es que no lo hagas bien. Si no acostumbras animar a las personas, tus intentos iniciales tal vez sean torpes. Si nunca has hablado de tu fe, la primera vez que lo hagas tal vez tropieces contigo mismo. ¡Sigue adelante y tropieza! El fracaso no se trata de caer; se trata de negarte a intentarlo. Un hombre le dijo a su pastor: «Si yo fuera Dios, no soportaría a alguien como yo». El pastor respondió: «Entonces alégrate de no ser Dios, y yo estaré el doble de feliz porque ambos estaríamos hundidos». Mientras tengas hambre de Dios, Él trabajará *contigo* y *en ti*. Crecer en la gracia significa crecer espiritualmente a través de las etapas de la niñez y la adolescencia hasta alcanzar la madurez. Así que no te des por vencido, ¡Dios no lo hará!

CAMINAR CON DIOS

¿Tropieza alguna vez la gente de la Biblia que «caminó con Dios»? Por supuesto. ¿Se desviaron a veces? Sí. Pero cuando sus pies tocaban el piso cada mañana, su compromiso era caminar con Dios durante todo el día. Recurrían a la fuerza de Dios, procuraban hacer su voluntad y se dirigían a la meta que Él había fijado para ellos. Pablo escribe: «Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados» (Ef 4.1 RVR60). Esto significa que tienes que conocer la dirección en la que Dios te está guiando y mantenerte al paso con Él. Cuando Él actúa, tú actúas. Cuando Él se detiene, tú te detienes. Como creyente, tu vida no debe estar compartimentada entre lo sagrado y lo secular. La Biblia declara: «En él vivimos, nos movemos y existimos» (Hch 17.28). Quizás digas: «En *esta* situación lo estoy manejando todo a mi manera; pero en *esa* situación lo estoy haciendo según el Espíritu Santo que mora en mí». El Espíritu Santo no viene y se va de tu vida; ¡Él siempre está contigo! He aquí un versículo en el que debes meditar: «Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas» (Ap 4.11). ¡Qué pensamiento maravilloso! Fuimos creados por voluntad de Dios y para agradecerle. Así que una de las preguntas más importantes que debes hacerte frecuentemente es: «Señor, ¿te estoy agradando con mi caminar en este momento?» (ver Pr 13.5-6). Si lo estás haciendo, descubrirás que la dirección en la que Dios te lleva siempre es la correcta.

«Cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto».**Mt 6.6**TU LUGAR SECRETO

Jesús exhortó: «Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará» (v. 6). La vida cristiana se puede comparar con el tabernáculo del Antiguo Testamento, que estaba dividido en tres atrios. Había un atrio exterior al que todo el mundo tenía acceso. Y tú también tienes uno; son los lugares donde vas a trabajar, comprar y «jugar». Esto representa tu apariencia exterior o tu personalidad pública, la parte de ti que todos ven. El tabernáculo también tenía un atrio interior llamado el Lugar Santo, donde la mayoría de la gente no podía entrar. Tú también tienes un Lugar Santo donde solo pueden entrar personas designadas como amigos cercanos o familiares. Tú decides quién entra y quién no, y nadie puede forzar su entrada. Algunas personas pueden tener autoridad sobre ti a nivel profesional o financiero, pero eso no les garantiza entrada automática. Cuando se trata de tu atrio interior, tú decides quién entra y sale. El tercer compartimento en el Antiguo Testamento era el Lugar Santísimo; un lugar en el fondo muy pequeño y cuidadosamente protegido. Solo el sumo sacerdote podía entrar en él, y había espacio solo para una persona y Dios. En tu interior hay también un lugar como este. A veces se le llama «el lugar secreto» porque solo Dios puede entrar en él. Y tienes que entender esta verdad: la cantidad de tiempo que pasas con Dios en tu lugar secreto determina tu nivel de paz, alegría, satisfacción, dirección y victoria. Conviértelo en tu prioridad, protégelo y pasa tiempo ahí todos los días.

DOMINGO, 26 DE ENERO

«Alégrate con la esposa de tu juventud».**Pr 5.18 NTV**ACÉRQUENSE MÁS Y MÁS

Mientras más historia compartida tengas con tu cónyuge, más alegrías y penas habrán vivido juntos. Hay días en los que se sienten más cerca que otros, dependiendo de las circunstancias de la vida. Sin embargo, si hicieron su debida diligencia al principio de la relación, si fueron claros en lo que deseaban en una pareja y evaluaron sinceramente quiénes eran como personas, el recordar qué los unió en primer lugar, los mantendrá unidos. Lo que inicialmente disfrutaste y atesoraste sobre esta persona probablemente no haya cambiado. Pero para que su relación continúe desarrollándose, deben hacer el esfuerzo de acercarse más y más. Todas las relaciones tienen áreas de crecimiento que necesitan podar y fertilizar. Si sientes que tu relación no es lo que antes era, podría ser que se esté convirtiendo en algo distinto. O tal vez tengas que renovar tu compromiso de mantenerla fresca y seguir adelante. Quizás tengas que trabajar en crear la intimidad perdida o disfrutar del amor que una vez sintieron. Lo esencial de tu pareja, si realmente estuvo ahí en primer lugar, es poco probable que cambie. El fundamento de tu relación es lo importante. Enfocarse en eso hace que sea mucho más fácil sobrellevar los inevitables altos y bajos de la vida diaria. Entonces, ¿necesitan pasar más tiempo juntos? Cuando estás demasiado ocupado para escuchar, *realmente* escuchar, tu pareja siente que no te importa o que no valoras la relación lo suficiente. Piensa en esto: ¿qué harías si tu auto se daña? ¿Sacarías el tiempo y pagarías el precio para repararlo?

LUNES, 27 DE ENERO

«No se preocupen... él les dará todo lo que necesiten».

Mt 6.31, 33 NTV

¿TE PREOCUPA TU JUBILACIÓN?

Una encuesta realizada entre norteamericanos mayores de cincuenta años reveló que la mitad de ellos tenía menos de treinta mil dólares en su fondo de jubilación. Como ahora todos vivimos más tiempo, esto significa que (a) mucha gente va a depender del gobierno para su supervivencia, y (b) mucha gente que había planificado jubilarse tendrá que seguir trabajando. Y esta no es una situación exclusiva de Estados Unidos, es un problema a nivel mundial. Entonces, ¿qué debes hacer? (1) Economiza donde puedas y comienza a ahorrar más. «En casa del sabio abundan las riquezas y el perfume, pero el necio todo lo despilfarró» (Pr 21.20). (2) Busca un planificador financiero que te ayude a evaluar tu situación, y el nivel de ingresos y gastos que es probable que tengas durante tu jubilación. De esta forma, puedes personalizar un plan que se adapte a tus objetivos financieros. «En la casa del justo hay gran abundancia; en las ganancias del malvado, grandes problemas» (Pr 15.6). (3) Honra al Señor con tus finanzas. «Honra al SEÑOR con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar» (Pr 3.9-10). ¡Diezmar trae la bendición de Dios! (4) Confía en que Dios cuidará de ti. «No se preocupen por todo eso diciendo: “¿Qué comeremos?, ¿qué beberemos?, ¿qué ropa nos pondremos?”. Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades. Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten. Así que no se preocupen por el mañana» (Mt 6.31-34 NTV).

MARTES, 28 DE ENERO

«Ve con la fuerza que tienes».

Jue 6.14

EL DIOS DE GEDEÓN ES TU DIOS

La Biblia narra: «Cuando el ángel del SEÑOR se le apareció a Gedeón, le dijo: “¡EL SEÑOR está contigo, guerrero valiente!”. “Pero, señor”, replicó Gedeón, “si el SEÑOR está con nosotros, ¿cómo es que nos sucede todo esto?”... El SEÑOR lo encaró y le dijo: “Ve con la fuerza que tienes, y salvarás a Israel del poder de Madián. Yo soy quien te envía”. “Pero, señor”, objetó Gedeón, “¿cómo voy a salvar a Israel? Mi clan es el más débil de la tribu de Manasés, y yo soy el más insignificante de mi familia”. El SEÑOR respondió: “Tú derrotarás a los madianitas como si fueran un solo hombre, porque yo estaré contigo”» (Jue 6.12-16). ¿Te sientes temeroso e inadecuado? «Gedeón estaba trillando trigo en un lagar» (v. 11) y tenía miedo de los madianitas. Sin embargo, Dios lo llamó «guerrero valiente». ¡Dios ve cosas en ti que otros no ven, ni siquiera tú mismo! Lee cuidadosamente estas palabras: «Recuerden las cosas pasadas, aquellas de antaño; yo soy Dios, y no hay ningún otro, yo soy Dios, y no hay nadie igual a mí. Yo anuncio el fin desde el principio; desde los tiempos antiguos, lo que está por venir. Yo digo: Mi propósito se cumplirá, y haré todo lo que deseo» (Is 46.9-10). Dios ve las cosas como un todo, incluyendo tu victoria final. Y hoy Él te está diciendo: «Ve con la fuerza que tienes... Yo soy quien te envía». Cuando Dios te envía, tu éxito está garantizado a pesar de todos los obstáculos, los enemigos y todas las limitaciones de las que eres consciente. Si no estás dispuesto a moverte hasta que las cosas «luzcan mejor», no ganarás. Empieza donde *estás* y usa lo que *tienes*, entonces Dios te dará *más*.

«Jesús les contestó: “Yo también les voy a hacer una pregunta”».

Mt 21.24 DHH

PARA CRECER TENEMOS QUE SEGUIR PREGUNTANDO

A menudo, Jesús respondía una pregunta con otra pregunta. Cuando le preguntaron sobre pagar impuestos, tomó una moneda y dijo: «¿De quién son esta imagen y esta inscripción?». «Del César», contestaron. «Denle, pues, al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios». Y se quedaron admirados de él» (Mr 12.16-17). Parece que tenemos miedo de hacer preguntas y de responderlas. Pero Dios preferiría recibir una pregunta genuina nacida de la humildad que una oración poco sincera nacida del orgullo. Con Dios tenemos que ser sinceros y entre nosotros también. Si no hablamos de los problemas reales que la gente está enfrentando, vamos a perder nuestra voz profética. Cuando la gente nos pregunte: «¿Quién es Dios? ¿Quién soy yo? ¿Cuál es el propósito real de mi vida?» no estarán satisfechos con respuestas fáciles ni clichés que hemos ido recogiendo en el camino. A Dios no le intimidan esas preguntas. ¡Le encantan! La iglesia debería ser un lugar seguro donde la gente pueda hacer preguntas peligrosas. Sin embargo, con demasiada frecuencia somos culpables de responder preguntas que ni siquiera nos están haciendo. Tenemos que desafiar el statu quo, pero muy a menudo somos culpables de defenderlo. ¿Pero, y si...? ¿Y si dejáramos de alimentar a la fuerza con respuestas y aprendiéramos a desatar una curiosidad primitiva en nuestras iglesias? Es nuestra curiosidad sobre Dios la que alimenta un deseo insaciable de conocerle. Así que sigamos haciendo preguntas y animemos a otros a hacer lo mismo.

JUEVES, 30 DE ENERO

«Es gloria de Dios tener secretos, y honra de los reyes penetrar en ellos».

Pr 25.2 DHH

INTERÉSATE EN TODO LO QUE DIOS HACE

Debemos interesarnos en todo lo que revele algo sobre nuestro Creador. Las Escrituras forman una categoría exclusiva por ser la revelación escrita de Dios. Pero las matemáticas revelan también una dimensión única de la personalidad de Dios. Como lo hace el arte. Como lo hacen las ciencias. La Biblia dice: «Dios le dio a Salomón sabiduría e inteligencia extraordinarias... Compuso tres mil proverbios y mil cinco canciones. Disertó acerca de las plantas, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que crece en los muros. También enseñó acerca de las bestias y las aves, los reptiles y los peces. Los reyes de todas las naciones del mundo que se enteraron de la sabiduría de Salomón enviaron a sus representantes para que lo escucharan» (1 R 4.29, 32-34). Salomón estaba interesado en todo. Y la amplitud de sus conocimientos le dio una sabiduría tan profunda que «de todas las naciones del mundo... enviaron a sus representantes para que lo escucharan». Como ciudadanos llenos del Espíritu del reino de Dios, no hemos sido llamados a eludir la cultura, sino a informarla, instruirla e iluminarla. «Es gloria de Dios tener secretos, y honra de los reyes penetrar en ellos». A Dios le encanta que descubramos algo o experimentemos algo que sea nuevo para nosotros, aunque esos descubrimientos sean cosas de conocimiento común. ¿Acaso no es esa la reacción normal de un padre o una madre cuando nuestros hijos descubren algo nuevo? Si sigues haciendo las preguntas correctas, Dios te seguirá dando las respuestas correctas.

VIERNES, 31 DE ENERO

«Las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó».

Ro 1.20

PARA CONOCER A DIOS EXAMINA LO QUE HA HECHO

La palabra griega del Nuevo Testamento que traducimos como «discípulo» significa «aprender». Por definición, un discípulo es alguien que nunca termina de aprender. Leonardo da Vinci llevaba consigo un cuaderno de notas dondequiera que iba. Algunos calculan que da Vinci le dejó catorce mil páginas de notas a Francesco Melzi en su testamento. Aún existen cerca de siete mil de esas páginas. Bill Gates compró dieciocho páginas en 1994 por \$30.8 millones. Las notas hechas a toda carrera por da Vinci en servilletas van desde temas de anatomía a botánica, o de pintura a filosofía. Algo que lo hizo extraordinario es que escribió utilizando una técnica llamada *escritura en espejo*. Escribía al revés, de manera que el texto solo podía leerse cuando se reflejaba en un espejo. En los últimos días antes de su muerte, el 2 de mayo de 1519, Leonardo les pidió disculpas a Dios y a los hombres «por dejar tanto sin hacer». Y decidió que seguiría aprendiendo hasta el día que muriera. En su lecho de muerte, Leonardo se dedicó a observar y describir con detalles científicos la naturaleza y los síntomas de su enfermedad. Así que nunca dejes de aprender porque glorifica a Dios cuando lo haces por las razones correctas. Y la razón correcta es conocerlo más para amarlo aún más. Vive como si fueras a morir mañana, pero sigue aprendiendo como si fueras a vivir para siempre. Al fin y al cabo, como un hijo redimido de Dios, así va a ser.

SÁBADO, 1 DE FEBRERO

«Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo según Dios me indica».

Jn 5.30 NTV

DIOS TE HABLARÁ, SI LO ESCUCHAS

Jesús solo hacía las cosas que su Padre ponía en su mente y Él quiere que aprendas a vivir así. Quizás te preguntes: «¿Es posible una vida así?». Sí, no solo es posible, es esencial para cumplir la voluntad de Dios para ti. La Biblia dice que María se tomó el tiempo para escuchar a Jesús, pero su hermana Marta no lo hizo porque estaba demasiado ocupada «sirviendo» (ver Lc 10.40). Es posible que estés tan ocupado sirviendo al Señor que pierdes tu sensibilidad a su voz y terminas preocupándote por cosas secundarias. ¡Aprendes a escuchar de Dios sacando tiempo para escuchar de Él! En el Nuevo Testamento, Jesús dijo quince veces: «El que tenga oídos, que oiga». Cuando te convertiste en una nueva creación en Cristo, recibiste nuevos oídos espirituales, pero debes aprender a usarlos. De hecho, esa debe ser una de las prioridades más importantes en tu vida. Un recién nacido tiene la capacidad de escuchar pero no entiende lo que está escuchando; la comprensión toma tiempo, requiere aprendizaje y atención, y desarrollar una relación íntima con sus padres. Cuando Jesús encontró a los dos discípulos en el camino a Emaús después de su resurrección, ellos no lo reconocieron. Pero Él los amaba, así que «les abrió el entendimiento para que comprendieran» (Lc 24.45). Al mirar tu vida en retrospectiva, identificas momentos en los que Dios caminó contigo y te habló, pero no entendiste lo que te estaba diciendo. ¡No hay problema! Dios es paciente y seguirá trabajando contigo y desarrollándote.

«No se contenten solo con escuchar la palabra... Llévela a la práctica». **Stg 1.22**

PON EN PRÁCTICA LA PALABRA

Un pastor escribe: «De la raíz en latín para “escuchar” es de donde proviene la palabra *oyente*. Cuando vas a una clase de oyente, recibes muchísima información, pero no haces nada con ella. No haces las tareas, o si las haces, no las entregas para que te den una nota. No tomas los exámenes, o si lo haces, tampoco recibes crédito por ellos. Lo mismo es cierto en nuestra vida espiritual. No recibes crédito por ser oyente de las Escrituras. Tienes que ponerlas en práctica. Cada palabra de la Biblia tiene que traducirse a través de la obediencia. En el mundo occidental hacemos una distinción entre conocer y hacer. Sin embargo, en el pensamiento judío antiguo no existía esa distinción. Conocer era hacer y hacer era conocer. Si no lo hacías, era porque en realidad no lo conocías. No basta con el conocimiento. Es necesario que traduzcas la verdad con tu vida». Santiago escribe: «No se contenten solo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica. El que escucha la palabra, pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído, sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla» (vv. 22-25). Dios no te bendice por lo que sabes sino por lo que haces con lo que sabes. Así que cada vez que te encuentres con un versículo que te diga que hagas algo, ponlo en práctica ese día.

LUNES, 3 DE FEBRERO

«Su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades». **Mt 6.32 NTV**

ORAR SIN DECIR UNA PALABRA

Jesús declaró: «Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará todo lo que necesiten» (v. 33 NTV). Tal vez te preguntes: «Cuando *pienso* en Dios, ¿es lo mismo que orar?». Podría ser. Todos estamos familiarizados con el poder de la comunicación tácita. Muchos crecimos con padres que no tenían que decir nada para dar a conocer su voluntad. Quizás era cierto tipo de mirada o alguna señal sobreentendida. Pero sabíamos exactamente lo que estaban comunicando y cómo se esperaba que respondiéramos. La oración funciona así también. Cuando *piensas* en Dios, es una oración; y cuando Dios te comunica sus pensamientos, es una forma de oración contestada. Un niño quería una bicicleta para Navidad, y una noche estaba orando a pleno pulmón, explicándole a Dios exactamente qué tipo y color de bicicleta quería. Su mamá le dijo: «Hijo, no tienes que gritar para que Dios te escuche». Él le contestó: «Lo sé, mamá, ¡pero sí tengo que gritar para que Abuelo me oiga y me compre esa bicicleta!». La verdad es que no necesitas gritar para que Dios te escuche ni necesitas inventarte las respuestas para tus oraciones. Jesús dijo: «[Tu] Padre celestial ya conoce todas [tus] necesidades». Entonces, ¿por qué sacar tiempo para orar? Porque Dios quiere que te acerques a Él con confianza, le confíes todas tus necesidades y establezcas una relación con Él. ¡De eso se trata!

MARTES, 4 DE FEBRERO

«**Él da mayor gracia**».

Stg 4.6 RVR60

MUESTRA GRACIA AL ENFRENTAR UN CONFLICTO

He aquí tres principios importantes que debes recordar cuando enfrentes un conflicto: (1) *Trata con el asunto sin atacar a la persona*. Algunos de los ataques personales más crueles se han hecho en nombre de la religión. ¡Qué vergüenza! Algunas personas prefieren perder una relación que perder una discusión. (2) *A veces es mejor tomar caminos diferentes*. Cuando Pablo y Bernabé discutieron sobre si Juan Marcos debía o no viajar con ellos en su próximo viaje misionero, «se produjo entre ellos un conflicto tan serio que acabaron por separarse» (Hch 15.39). Pero ese no es el final de la historia. En realidad, esto resultó en el nacimiento de dos ministerios diferentes. Así que muestra gracia. Lo que está sucediendo ahora puede ser la manera de Dios moverte a un área nueva de servicio y bendición. (3) *Recuerda que «el hierro se afila con el hierro»* (Pr 27.17). Cuando el hierro se afila con el hierro, vuelan las chispas. Si alguna vez has estado cerca de adolescentes puedes identificarte con esto. Ellos son expertos dando opiniones poco convencionales que te desafían y te mantienen honesto. Un viejo cuáquero compró una vaca cascarrabias. Cada vez que la ordeñaba se convertía en una batalla de voluntades. Decidido a mostrar gracia al enfrentar un conflicto, el viejo se negó a reaccionar cuando Bessie lo pisó, lo azotó en la cara con su cola y pateó el balde de leche. Pero, finalmente, la vaca lo pateó hasta estrellarse contra la pared del granero, ¡y ya no pudo más! Entonces refunfuñó: «Sabes que soy cuáquero y no puedo devolverte el golpe, ¡pero ciertamente puedo venderte a un presbiteriano!». Cuando eres la parte perjudicada, es cuando necesitas aferrarte a la promesa: «Él da mayor gracia».

MIÉRCOLES, 5 DE FEBRERO

«**El que labra su tierra tendrá abundante comida**».

Pr 12.11

ESTABILIDAD LABORAL (1)

Si crees que la vida perfecta sería una en la que no tuvieras que trabajar, piénsalo otra vez. Dios creó el huerto del Edén, después creó a Adán y luego le dijo a Adán que su trabajo era cuidarlo. ¿Por qué? Porque trabajar da dignidad y sentido a nuestras vidas. Por eso la Biblia dice: «El que labra su tierra tendrá abundante comida, pero el que sueña despierto es un imprudente» (v. 11). Hablemos durante los próximos días sobre cómo tener estabilidad laboral. En el 2010, la tasa de desempleo en los Estados Unidos era cerca de un diez por ciento (aproximadamente quince millones de trabajadores). Con estadísticas como esas, es fácil entender por qué muchas personas viven con el temor de quedar desempleados. El miedo a perder tu trabajo está arraigado en los siguientes temores básicos: *sufrir carencias*, «¿cómo enfrentaré mis obligaciones?»; *sentirnos insuficientes*, «no soy lo suficientemente bueno»; *la impotencia*, «¿y qué hago ahora?»; *la soledad*, «me quedará aislado de mis vínculos sociales». Para algunos, la vergüenza y la humillación de perder un empleo son tan devastadoras como la pérdida del ingreso. La preocupación de ser despedido puede convertirse en una profecía autocumplida porque tu ansiedad te lleva a ser más ineficaz en tu trabajo. Comienza a desarrollar una estrategia que mejore tu posición en el trabajo o que amortigüe la caída si te despiden. Tu primera y principal estrategia debe ser confiar en la fidelidad de Dios: «El SEÑOR tu Dios te prosperará en todo lo que hagas... El SEÑOR tu Dios se deleitará en ti si obedeces su voz» (Dt 30.9-10 NTV).

«Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad».

Pr 21.5 NTV

ESTABILIDAD LABORAL (2)

Para tener estabilidad laboral: (1) *Esfuézate por ser lo más indispensable posible.* «Los planes bien pensados y el arduo trabajo llevan a la prosperidad, pero los atajos tomados a la carrera conducen a la pobreza. La riqueza fruto de una lengua mentirosa es una neblina que se esfuma y una trampa mortal» (vv. 5-6 NTV). Que tu meta sea la integridad y la excelencia en el trabajo a la vez que aprendes todo lo posible sobre los procedimientos y procesos que van más allá de tu área de responsabilidad. Ten la disposición de ayudar a otros, pero no a expensas de tu propia eficacia. (2) *Si el temor a perder tu trabajo se debe a choques de personalidad con tu jefe, decídate a asumir el principio bíblico de autoridad y sumisión.* La responsabilidad es de la persona a cargo. Por lo tanto, sométete y di que sí a lo que te pidan, siempre y cuando no sea ilegal o inmoral. Cuando sea posible, confirma las instrucciones de tu jefe con un memorándum de seguimiento donde incluyas tus ideas sobre los resultados posibles. Habla siempre con respeto. Ten la disposición de esforzarte más allá de lo requerido. No inventes ni trates de encubrir un trabajo mal hecho. «Aconseja a los siervos que obedezcan en todo a sus amos; que sean amables y no respondones» (Tit 2.9 DHH). (3) *Evalúa tu posición en el mercado.* ¿Estás en un campo con una gran demanda de tus habilidades, o necesitas educarte para actualizarlas? Si quieres un aumento o un ascenso en el trabajo, tienes que estar dispuesto a invertir el tiempo y el esfuerzo para hacer lo que se necesita para ganarlos. «Las manos ociosas conducen a la pobreza; las manos hábiles atraen riquezas» (Pr 10.4).

VIERNES, 7 DE FEBRERO

«Cual escudo los rodeas con tu buena voluntad».

Sal 5.12

ESTABILIDAD LABORAL (3)

Para tener estabilidad laboral: (1) *Aumenta tu visibilidad en tu industria.* Establece contactos y vínculos con gente fuera de tu compañía asistiendo a reuniones de la industria local siempre que sea posible. Tu objetivo no debe ser solamente saber lo necesario para sobrevivir, sino desarrollar tus destrezas para darte a conocer y progresar. En el momento adecuado y cuando estés listo, Dios abrirá puertas para ti. «Porque tú, SEÑOR, bendices a los justos; cual escudo los rodeas con tu buena voluntad» (v. 12). (2) *Mantén una perspectiva divina de tu trabajo.* Recuerda que tu empleo no es la fuente de tu seguridad, sino simplemente uno de los muchos canales que Dios puede usar para proveer lo que necesitas. Lee la historia de Elías, el profeta, y cómo Dios le proveyó milagrosamente a través de un cuervo, un arroyo y una mamá soltera con solo lo suficiente para una comida. Por lo tanto, cuando tengas una necesidad insatisfecha o un déficit financiero, pídele que te revele distintas fuentes de ingresos. Y afirmate en estas dos promesas: «Mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús» (Fil 4.19). «Dios no nos ha dado un espíritu de temor [de perder el trabajo], sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio» (2 Ti 1.7 DHH). El miedo y la fe son fuerzas poderosas que tratan de gobernar tu vida. Uno te llevará por el camino equivocado, la otra te llevará por el camino correcto. Por lo tanto, fortalece tu fe leyendo la Biblia, orando y confiándole a Dios los resultados de tu vida.

ESTABILIDAD LABORAL (4)

Perder tu empleo puede ser devastador. Y es entonces cuando tienes que mantener la perspectiva correcta. Tener menos no te hace una persona inferior. Dios sigue valorándote, y tú tienes que seguir valorándote a ti mismo. La vida cristiana está llena de pruebas y triunfos. Pablo escribe: «Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (vv. 12-13). ¿Qué debes hacer si estás desempleado? (1) *Reduce al mínimo tus gastos personales*. Tal vez requiera que tomes el autobús o el tren, preparar tu almuerzo en casa y usar otras medidas de ahorro. (2) *Deshazte del estigma de estar desempleado*. Normalmente, la gente responderá a tu situación de la misma manera en que tú lo hagas. Tu entusiasmo por el siguiente paso a dar les resultará inspirador, aunque quizás aún no sepas cuál es. «Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito» (Ro 8.28). Ser encarcelado llevó a José a convertirse en primer ministro de Egipto. «Por el amor que el SEÑOR tu Dios siente por ti... cambió la maldición en bendición» (Dt 23.5). Dios puede revelar *talentos* en ti y *conexiones* a tu alrededor, y abrir la *puerta* a un nivel de bendición y éxito que nunca soñaste posible. Así que confía en Él y sigue creyendo que tus mejores días todavía están por llegar.

DOMINGO, 9 DE FEBRERO

«El Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras».

Ro 8.26EL ESPÍRITU SANTO ORA A TRAVÉS DE TI

La vida puede ser agotadora. Puedes llegar a un punto en el que tu ansiedad sea tan profunda o tus niveles de estrés aumenten tanto que no puedas pensar con claridad. El problema o dolor que estás experimentando es tan abrumador que no puedes expresarlo con palabras. Buenas noticias: es entonces cuando el Espíritu Santo que mora en ti ora *por* ti y *a través* de ti. Cuando traes tu carga ante el Señor y te arrodillas en su presencia, ocurre algo maravilloso. La Traducción Lenguaje Actual lo explica así: «Puesto que nuestra confianza en Dios es débil, el Espíritu Santo nos ayuda. Porque no sabemos cómo debemos orar... el Espíritu mismo ruega por nosotros, y lo hace de modo tan especial que no hay palabras para expresarlo. Y Dios... sabe lo que el Espíritu Santo quiere decir... Sabemos que Dios va preparando todo para el bien de los que lo aman, es decir, de los que él ha llamado de acuerdo con su plan» (vv. 26-28 TLA). Como la oración es relacional, el Espíritu Santo le comunicará tu corazón a Dios y el de Él a ti. Cuando no sepas cómo orar, quédate quieto. Simplemente permanece en la presencia de Dios con tu corazón abierto y Él se comunicará contigo. «Todos... han recibido unción del Santo, de manera que conocen la verdad» (1 Jn 2.20). Antes que Dios ponga la respuesta en tu mente, Él pone su paz en tu corazón. Por eso no puedes orar con prisa. Por eso tomar el tiempo para meditar y estar quieto delante de Dios es tan importante. Así le permites al Espíritu Santo que comparta los pensamientos de Dios contigo para que comiences a pensar como Él.

¡Cuánto te amo, SEÑOR,
fuerza mía!

El SEÑOR es mi roca, mi
amparo, mi libertador;
es mi Dios, el peñasco
en que me refugio. Es
mi escudo, el poder que
me salva, ¡mi más alto
escondite! Invoco al
SEÑOR, que es digno de
alabanza, y quedo a
salvo de mis enemigos.

SALMOS 18.1-3

TU GUÍA PERSONAL

Es fácil decir «el Señor es mi pastor», ¿pero cómo sabes si es cierto para ti o simplemente estás repitiendo las palabras? He aquí una prueba sencilla: cuando necesitas ayuda, ¿a quién recurras primero? La mayoría de la gente acude a Dios solo después de haber intentado todo lo demás. Y cuando nada les funciona, entonces prueban la oración. Piensa en tu crisis más reciente. A lo que acudiste o a quien recurriste primero por ayuda, ese es tu pastor. Un hombre en un viaje a las selvas tropical africanas iba siguiendo a un guía. Mientras se iban adentrando en la selva, el guía se iba abriendo paso con su machete frente a la espesura que se levantaba ante ellos como una muralla. «¿Cómo sabes a dónde ir? ¿Dónde está el sendero?», preguntó el hombre. El guía respondió: «Yo soy el sendero». La vida es como una selva, y necesitas un guía que sepa a dónde va y qué está haciendo. Y aquí en la tierra, ¿quién cualifica para ese trabajo? ¡Solo el Señor! Nunca habrá un día en que no necesites su dirección, y puedes tenerla si realmente la quieres. La Biblia dice: «Llama por nombre a las ovejas y las saca del redil... va delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz» (Jn 10.3-4). ¡Qué promesa! Hay muchas voces diferentes compitiendo por tu atención, incluyendo algunas que se preocupan por ti y otras que no. Pero Jesús tu pastor es la única voz en la que siempre puedes confiar cuando se trata de dirección. Por eso es importante «reconocer su voz».

MARTES, 11 DE FEBRERO

«Hay caminos que... parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte».

Pr 14.12DETENTE Y PIDE DIRECCIONES

Puedes ser sincero en tus intenciones; sin embargo, estar sinceramente equivocado. La Biblia dice que llueve «sobre justos e injustos» (Mt 5.45). La ley de causa y efecto nos aplica a todos, y tus buenas intenciones no te llevarán al destino correcto si estás en el camino equivocado. Piénsalo de esta manera: tal vez hayas considerado invertir en una empresa en particular. Investigaste, hablaste con los expertos y todo lucía muy bien. Así que procediste porque pensaste que era una buena decisión. Pero entonces sucedió lo inesperado. Llegó una recesión y el mercado se cayó. No es tu culpa; fuiste sincero en tu decisión de invertir, pero eso no cambia el resultado final. Perdiste de todas maneras. No puedes darte el lujo de confiar en el «camino que [le] parece correcto» (Pr 16.25 RVR60) a la gente; tienes que perseguir lo que es correcto a los ojos de Dios. Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre» (Jn 14.6 DHH). Esto significa que a menos que hayas confiado tu vida a Cristo, ya vas por el camino equivocado. Date la vuelta y pídele que perdone tus pecados y te regrese al camino de la vida eterna. Y si eres un creyente en busca de dirección, ora, lee tu Biblia y escucha lo que Dios tiene que decir. Los discípulos en el camino a Emaús se preguntaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras... nos explicaba las Escrituras?» (Lc 24.32). Pídele a Dios que abra su Palabra, que tu corazón arda espiritualmente y que te guíe en la dirección correcta. ¡Él lo hará!

«La semilla nace y crece, sin que él sepa cómo».

Mr 4.27 DHH

TU COSECHA ESTÁ EN CAMINO

¿Has sembrado una «semilla» de fe y ahora te estás preguntando cuándo recogerás la «cosecha» que Dios prometió en su Palabra? Si es así, continúa leyendo: «Con el reino de Dios sucede como con el hombre que siembra semilla en la tierra: que lo mismo da que esté dormido o despierto, que sea de noche o de día, la semilla nace y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra produce por sí misma: primero el tallo, luego la espiga y más tarde los granos que llenan la espiga. Y cuando ya el grano está maduro, lo recoge, porque ha llegado el tiempo de la cosecha» (vv. 26-29 DHH). Antes de recoger la cosecha de bendiciones que Dios prometió, pasas por ciertas etapas. Primero está la etapa de «no saber». Tu semilla está enterrada en la tierra. Cómo y cuándo llega tu cosecha depende enteramente de Dios. Pero tienes que creer que ocurrirá. Luego viene la etapa del «tallo». Es solo un tallito que se mueve con la brisa, pero es suficiente para animarte y dejarte saber que tu cosecha está en camino. Después viene la etapa de la «espiga». La semilla ha comenzado a brotar y se parece a lo que oraste. Aquí es cuando tienes que regarla con oración, fertilizarla con la Palabra de Dios y protegerla de cualquier cosa o cualquier persona que quiera desarraigarla con dudas o incredulidad. Y finalmente llega la etapa de «los granos que llenan la espiga», cuando el grano está maduro y recoges inmediatamente la cosecha. Cualquiera sea la etapa en la que estés hoy, mantente firme y sigue confiando en Dios. Tu cosecha está en camino.

JUEVES, 13 DE FEBRERO

«Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando.

Incúlcaseles continuamente a tus hijos».

Dt 6.6-7

DALES A TUS HIJOS CONVICCIONES PARA VIVIR

¿Estás tratando de mantener a tus hijos bajo llave para que no se metan en problemas? No funcionará. No los estás manteniendo fuera de líos, simplemente los estás posponiendo. Cosas como los horarios límites, los códigos de vestimenta, el uso de la Internet y estar pendiente a quiénes son sus amigos son parte de una buena crianza. Pero cuando *tú* no estés cerca para guiarlos, necesitan principios sólidos para vivir. Y esos principios se encuentran en la Palabra de Dios: «Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcaseles continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa» (vv. 6-9). ¿No es interesante cómo cada generación ve la anterior como pasada de moda y anticuada? Y eso no es del todo malo. Cada generación cree que existe una mejor forma de hacer las cosas, y esa es la base del progreso. Por eso llegar de Nueva York a Los Ángeles toma solo seis horas en avión en lugar de tres semanas en barco. La Palabra de Dios resiste la prueba del escrutinio. Así que en lugar de encerrarlos, invita a tus hijos a hacer preguntas y a desafiar las suposiciones, luego ayúdalos a llegar a convicciones bíblicas sólidas para sus vidas. Como padres, no podemos darles un mejor regalo que este.

VIERNES, 14 DE FEBRERO

«Cuéntenselas a sus hijos y a sus nietos».

Dt 4.9

TU VENTANA DE OPORTUNIDAD ES LIMITADA

Leamos lo que Dios les dijo a los padres que entraron en la tierra prometida: «¡Pero tengan cuidado! Presten atención y no olviden las cosas que han visto sus ojos, ni las aparten de su corazón mientras vivan. Cuéntenselas a sus hijos y a sus nietos» (v. 9). Nota la progresión. Primero, «tengan cuidado». Luego, «cuéntenselas a sus hijos». Tu capacidad para influenciar y moldear a tus hijos se basa en tu credibilidad ante ellos. Cuando los principios que rigen tu vida producen alegría, paz, fuerza, bondad, disciplina y éxito, tus hijos comienzan a tomarte en serio. Y tu ventana de oportunidad es limitada. Hay destrezas que se pueden aprender durante la infancia, pero más tarde es difícil aprenderlas. ¿Te has preguntado por qué es tan sencillo enseñarles cualquier idioma a los niños en edad preescolar? Y pueden aprenderlo perfectamente, sin un rastro de su propio acento. Quince o más años después, será mucho más difícil para ellos intentar producir esos mismos sonidos. Un proceso llamado «contracción del fonema» explica la razón. La laringe de los niños pequeños toma la forma necesaria para que produzcan cualquier sonido que estén aprendiendo a usar. Después que esas formas se hacen permanentes es imposible o muy difícil que hagan otros sonidos en los años posteriores. La actitud de los hijos hacia el liderazgo de sus padres es similar. Por eso es vital «formar la voluntad» en la etapa preescolar y los primeros años de vida haciendo un balance entre el amor incondicional, las enseñanzas consistentes y la firmeza en el hogar. Si pierdes esa oportunidad, los años de la adolescencia serán mucho más difícil de lo necesario.

SÁBADO, 15 DE FEBRERO

«Las armas con que luchamos... tienen el poder divino para derribar fortalezas».

2 Co 10.4

¡DERRIBA ESAS FORTALEZAS!

Cuando la Biblia habla de una fortaleza se refiere a un área de tu vida bajo el control de pensamientos equivocados. Y esa fortaleza atraerá a personas que piensan igual y se alimentan de ella. Pero hay buenas noticias. Dios no solo te revelará las fortalezas en tu vida, sino que te mostrará las experiencias que las causaron. Algunos de nosotros nos preocupamos obsesivamente por el dinero porque crecimos en circunstancias difíciles. Por consiguiente, tendemos a depender más de nosotros mismos que de Dios. Cuando se trata de dinero, lo ocultamos, lo acumulamos o lo retenemos. Y como tenemos miedo de sembrarlo, nos perdemos la cosecha que resolvería nuestro problema. «Entonces, ¿cómo puedo lidiar con mi fortaleza?», preguntas. Atácala con la Palabra de Dios. No tienes que aceptar cualquier cosa que venga a tu mente; ¡tienes una opción! Si el pensamiento se alinea con la Palabra de Dios, acéptalo; si no es así, recházalo. Cuando Satanás se levante contra ti, no te quedes sentado diciendo: «Ojalá me dejara en paz. No tengo ganas de pelear hoy». Si lo haces, ¡te devorará! (ver 1 P 5.8). Pablo describe tu Biblia como «la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios» (Ef 6.17). ¿Lo entiendes? El Espíritu Santo en ti empuñará la espada de las Escrituras por ti; siempre y cuando hayas hecho *tu* trabajo, que es llevar la Palabra de Dios en tu interior. ¿Quieres derribar las fortalezas en tu vida? Reprograma tu mente con las verdades de la Palabra de Dios.

«Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció».

1 Co 12.18

USA EL DON QUE DIOS TE DIO

Un respetado maestro de la Biblia cuenta: «Como mi familia es tan grande, sorteamos nombres para ver a quién le vamos a comprar regalos. Una Navidad, cuando abrí mi regalo, me sentí decepcionado... y entonces miré a mi hermano gemelo y él había recibido *dos* regalos lindísimos. Mi esposa notó mi desilusión, así que se acercó y me dijo: “No te preocupes. Cuando lleguemos a casa, podemos cambiarlo por algo que te guste más”. Lo mismo pasa en el cuerpo de Cristo. Abrimos los regalos que Dios nos ha dado y de inmediato corremos para ver lo que otros recibieron... Cuando miramos nuestro regalo no nos sentimos contentos y pensamos inmediatamente: “Ya sé, lo voy a cambiar por algo que me guste más”. Tú no decides qué don Dios te da. «Dios colocó cada miembro del cuerpo como mejor le pareció». A veces tardamos años en reconocer nuestro don y comenzar a usarlo. En vez de codiciar el don de otra persona, da gracias por el tuyo y pídele a Dios que lo use para bendecir a tantas personas como sea posible. Y si tienes alguna pregunta, busca en las Escrituras. Pablo dice: «Los dones de Dios y su llamado son irrevocables» (Ro 11.29 NTV); «Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado» (Ro 12.6); «Cada uno tiene de Dios su propio don: este posee uno; aquel, otro» (1 Co 7.7); «[El] Espíritu, [es] quien reparte a cada uno según él lo determina» (1 Co 12.11). Así que usa el don que Dios te dio.

LUNES, 17 DE FEBRERO

«Él les dará todo lo que necesiten».

Mt 6.33 NTV

AUTOESTIMA SALUDABLE

Cuando lees la Biblia descubres lo que Dios siente por ti. Como resultado, tus recuerdos empiezan a sanar, tu autoestima se restaura y dejas de operar con una autoimagen devaluada. Y cuando eso sucede, dejas de creer que «la compañía de cualquiera es preferible a la mía». En una encuesta de parejas supuestamente felices, más del cincuenta por ciento dijo que no se casaría otra vez con la misma persona. ¿Por qué? Porque la respuesta a la soledad no es la gente; ¡es el propósito! El apóstol Juan estaba preso en la isla de Patmos cuando Dios le mostró las glorias del cielo y él escribió el libro de Apocalipsis. Pablo estaba solo en un calabozo romano cuando escribió la mitad del Nuevo Testamento. Dios hizo parte de su mejor obra cuando estaba solo sin que nadie lo aplaudiera, así que se alabó a sí mismo, diciendo que «era muy bueno» (Gn 1.31). ¿Puedes *tú* hacer lo mismo? Se siente bien cuando otros hablan bien de ti; sin embargo, cuando puedes hablar bien de ti, reflejas tu opinión de ti mismo, y vives todos los días con esa opinión. ¡Tres hurras por la gente que se fue de nuestras vidas y nos enseñaron a estar solos y a disfrutarlo! Más allá de la soledad, hay una satisfacción que nace de la necesidad. Cuando tus opciones se cierran en el plano natural, encuentras puertas que se abren en el plano espiritual. Por lo tanto, trabaja en profundizar tu relación con Dios. Mientras lo haces, encontrarás alegría y también desarrollarás cualidades que te hacen atractivo a las personas correctas. Por eso Jesús dijo: «Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás y lleven una vida justa, y él les dará *todo* lo que necesiten» (Mt 6.33 NTV)—incluyendo la autoestima saludable.

MARTES, 18 DE FEBRERO

«Si pudiéramos dominar la lengua, seríamos... capaces de controlarnos en todo sentido».

Stg 3.2 NTV

¡PONTE UNA MORDAZA EN LA BOCA!

La Biblia dice muchísimo sobre los peligros de la lengua. Santiago dedica todo un capítulo a este tema: «Si pudiéramos dominar la lengua, seríamos... capaces de controlarnos en todo sentido». ¡Ese es un aspecto de dominio propio que debemos considerar! El sabio griego Publio dijo: «Muchas veces me he arrepentido de mis palabras, pero nunca de mi silencio». Y el novelista William Edward Norris escribió: «Si quieres mantener tus labios alejados de los resbalones, cinco cosas debes vigilar con cuidado; a quién hablas, de quién hablas, y cómo, y cuándo, y dónde». El rey David lo expresó así: «Vigilaré mi conducta, me abstendré de pecar con la lengua, me pondré una mordaza en la boca» (Sal 39.1). Eso es lo que necesitamos: ¡una mordaza! David está hablando de hacer un compromiso consciente de velar lo que decimos, y si quieres lograrlo, he aquí tres principios que te ayudarán: (1) *Piensa primero*. Antes de hablar, pausa por diez segundos y previusaliza tus palabras. ¿Son acertadas o exageradas? ¿Amables o afiladas? ¿Innecesarias o necesarias? ¿Expresan agradecimiento o queja? Lo que no digas hoy, no tendrás que explicarlo mañana. (2) *Habla menos*. Las posibilidades de meterte en problemas aumentan exponencialmente cuando hablas demasiado. Por eso a los habladores compulsivos les da trabajo mantener amistades. Conserva tu energía verbal. (3) *Comienza hoy*. Ya has leído lo suficiente para ayudarte a mantener la boca cerrada. Así que ponte esa mordaza en la boca ahora y verás cómo enriquece tu vida.

MIÉRCOLES, 19 DE FEBRERO

«Déjenlos; son guías ciegos».

Mt 15.14

CÓMO ELEGIR A UN LÍDER

Hay muchísimos líderes buenos por ahí; no tengas miedo de seguirlos. Pero, ¿qué me dices de los «guías ciegos» de los que habla Jesús? He aquí algunas señales que te ayudan a identificarlos y evitarlos: (1) *Inflexibilidad*. Los líderes verdaderos tienen un espíritu dispuesto a aprender y un corazón de siervo. Se regocijan en tu crecimiento y no se sienten amenazados por tu desarrollo. No tratarán de «mantenerte en el nido» cuando es evidente que estás listo para volar. (2) *Elitismo*. Cuidado con la actitud «solo-nosotros-tenemos-la-razón». Cuando alguien no puede reconocer ni tener comunión con otros miembros de la familia redimida de Dios, algo está mal. A menudo, el término *exclusivo* es otra palabra para paranoico. (3) *Avaricia*. Este es el estándar de Dios para el liderazgo: «Cuiden... el rebaño... que está a su cargo, no... por ambición de dinero, sino con afán de servir» (1 P 5.2). La Biblia también dice que los buenos líderes son «dignos de doble honor» (1 Ti 5.17). Pero cuidado con los que enseñan que solo debes sembrar tu semilla en su campo, y en ningún otro lugar. (4) *Responsabilidad*. Cuidado con los intocables; los del tipo «yo-soy-el-ungido-de-Dios». Por muy talentosos que seamos, todos tenemos puntos ciegos y necesitamos que nos confronten y nos aconsejen de vez en cuando. Salomón declaró: «¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!» (Ec 4.10). Sobre los líderes religiosos de su época, Jesús dijo: «Toda planta que mi Padre celestial no haya plantado será arrancada de raíz... Déjenlos; son guías ciegos. Y, si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en un hoyo» (Mt 15.13-14). Al escoger un líder, no necesitas una prima donna con ceguera; necesitas a un líder con espíritu de siervo.

«El corazón humano genera muchos proyectos, pero al final prevalecen los designios del SEÑOR».

Pr 19.21

DIOS SABE LO QUE ES MEJOR PARA TI

Dicen por ahí que «el diablo está en los detalles». Pero para un hijo redimido de Dios, ¡**Él** está en los detalles! Cuando pones tu corazón en algo y no sucede, es humano sentirte decepcionado. En esos momentos necesitas recordar lo siguiente: (1) En el mejor de los casos, siempre estás trabajando con información limitada. Quizás conozcas el resultado que deseas, pero Dios sabe lo que es mejor para ti, y Él planea conforme a ello. «Yo soy Dios... Yo anuncio el fin desde el principio... Yo digo: Mi propósito se cumplirá, y haré todo lo que deseo» (Is 46.9-10). (2) Intentar trabajar fuera de la voluntad de Dios es como tratar de abrirte paso a través de una pared sólida usando un tenedor. En lugar de cavar para salir de la prisión, cavas hacia ella cuando exiges que te den lo que quieres. ¿De verdad quieres llevar a cabo un plan que Dios no ha ordenado? ¿Puedes depender de Él para descubrir qué es lo mejor para ti? «El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales ha hablado; ¿quién podrá cambiar sus planes? Cuando levante su mano, ¿quién lo podrá detener?» (Is 14.27 NTV). Es mejor estar decepcionado temporalmente que terminar con algo que no puedes manejar. La historia de Israel lee así: «Los salvó del poder de sus enemigos... Entonces ellos creyeron en sus promesas y le entonaron alabanzas. Pero muy pronto olvidaron sus acciones y no esperaron a conocer sus planes. En el desierto... pusieron a prueba a Dios. Y él les dio lo que pidieron, pero les envió una enfermedad devastadora» (Sal 106.10, 12-15). Confía en Dios y Él te dará lo mejor.

VIERNES, 21 DE FEBRERO

«Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado».

Jn 15.3

¿ESTÁS CANSADO DE VIVIR EN DERROTA?

La Palabra de Dios es como una receta de tu médico. No tienes que entender cómo funciona la medicina, solo tienes que seguir tomándotela fielmente. Algo asombroso ocurre cuando te alimentas regularmente de la Palabra de Dios. La tentación comienza a perder poder y una fuerza abrumadora comienza a reemplazarla. Cada vez que lees un versículo y se vuelve real para ti, aumenta tu deseo por la Palabra de Dios. Pero eso significa que debes leer tu Biblia incluso cuando no quieres hacerlo, o piensas que no tienes tiempo, o parece que no estás sacando mucho provecho de ella. La Biblia promete: «La lluvia y la nieve descienden de los cielos y quedan en el suelo para regar la tierra. Hacen crecer el grano, y producen semillas para el agricultor y pan para el hambriento. Lo mismo sucede con mi palabra... *siempre* produce fruto; logrará todo lo que yo quiero» (Is 55.10-11 NTV). No tienes que sentir algo en particular para saber que la Palabra de Dios está obrando en ti. En efecto, la lectura de la Biblia te alejará del pecado, y el pecado te alejará de la lectura de la Biblia. Después de su relación con Betsabé, David escribió: «En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti» (Sal 119.11). Jesús dijo: «Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado» (Jn 15.3). ¿Estás cansado de vivir en derrota? Entonces, sumerge tu mente cada día en la Palabra de Dios. Deja que fluya sobre ti hasta que lave todo vestigio de pecado y carnalidad.

SÁBADO, 22 DE FEBRERO

«Corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante... al fijar la mirada en Jesús». Heb 12.1-2 NTV

TU IMPACTO EN EL MUNDO

Los hombres y las mujeres que han tenido el mayor impacto en el mundo son los que se han mantenido totalmente enfocados y entregados a su visión. John Wesley, el fundador de la Iglesia Metodista, dijo una vez: «Denme trescientos hombres que teman solo a Dios, que odien solo el pecado, y que estén decididos a no conocer nada entre los hombres, sino al Jesucristo crucificado, y encenderé al mundo». Jonathan Edwards, cuyo ministerio provocó el Gran Avivamiento en América, hizo de este el lema de su vida: «Primera resolución: viviré para Dios. Segunda resolución: si nadie más lo hace, yo lo haré». C.T. Studd, uno de los mejores atletas de Inglaterra, sorprendió al mundo cuando renunció a la fama y la fortuna para ser misionero en China. «Si Jesucristo es Dios y murió por mí, entonces no existe ningún sacrificio que pueda hacer por Él que sea demasiado grande», explicó. El misionero Jim Elliot, que murió como mártir en América del Sur, dijo: «No es un tonto el que da lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder». El día en que naciste Dios ya había creado la pista para tu carrera. Pero para ganar, tienes que deshacerte de (1) cualquier cosa que te retrase y, (2) cualquier cosa que te haga tropezar. «Quitémonos todo peso que nos impida correr, especialmente el pecado que tan fácilmente nos hace tropezar. Y corramos con perseverancia la carrera que Dios nos ha puesto por delante. Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe» (vv. 1-2 NTV).

DOMINGO, 23 DE FEBRERO

«Fue en Antioquía donde a los discípulos se les llamó “cristianos” por primera vez». Hch 11.26

SÉ UN DISCÍPULO DE JESÚS

¿Sabías que la palabra «discípulo» aparece 269 veces en el Nuevo Testamento, mientras que «cristiano» solo aparece tres veces? La palabra «cristiano» se introdujo por primera vez para describir quiénes eran: ¡discípulos de Jesucristo! Dallas Willard usa un auto como ilustración: «El discípulo de Jesús no es el modelo de un cristiano de lujo, con todo los extras; especialmente acolchado, texturizado, aerodinámico y con los caballos de fuerza para el carril rápido en el camino estrecho y angosto. Él o ella se afirma en las páginas del Nuevo Testamento como el primer nivel de transporte básico en el reino de Dios». Ser cristiano es el resultado de un momento y ocurre cuando pones tu confianza en Cristo. Sin embargo, convertirte en discípulo es la obra de toda una vida; requiere negarte a ti mismo y decir sí a la voluntad de Dios todos los días de tu vida. ¿Qué significa ser un discípulo de Jesús? Tres cosas: (1) *Escucharlo y aprender de Él*. Esto requiere que leas, estudies, memorices, comuniques y apliques a tu vida las verdades que enseñan las Escrituras. (2) *Que sigas a Jesús adondequiera que te dirija*. Quizás esto requiera que cambies tus planes, te alejes de algunas relaciones y le des acceso a cosas que te gustaría conservar. (3) *Ser devoto a Él*. Un día Jesús le preguntó a Pedro: «¿Me amas más que estos?» (Jn 21.15). Nota que dice «más». Ser un discípulo significa amar a Jesús más que a nadie o cualquier otra cosa. ¡Y es la vida más gratificante que jamás podrás vivir!

«Dios miró todo lo que había hecho, y consideró que era muy bueno».

Gn 1.31

TOMA TIEMPO PARA ASOMBRARTE Y ADORAR

La primera reacción que se registra en la Biblia es la de Dios ante su creación. Al final de cada día, miró lo que había hecho, y dijo que era «bueno». Entonces al llegar al sexto día, cuando la creación estaba completa, Él dijo que era «muy bueno». Por eso nos sentimos tan espirituales cuando contemplamos la puesta del sol en el océano o cuando subimos hasta la cima de una montaña. Thomas Carlyle expresó: «La adoración es un asombro trascendente. Un asombro que no tiene límites ni medidas; eso es la adoración». Consiste en estar de pie maravillados ante el Creador y su creación. Es convertir la belleza de la creación en alabanza al Creador. Es darle las gracias a Dios por las salidas del sol majestuosas, las estrellas que brillan y los copos de nieves únicos. Es darle el crédito a quien lo merece: el Creador. El salmista lo capturó en las palabras: «Los cielos cuentan la gloria de Dios» (Sal 19.1). Ese asombro es también un acto de adoración. Un pastor escribe: «La salida del sol es tan constante que la damos por segura, pero hay pocas cosas tan milagrosas como la danza celestial que se produce a diario. La tierra gira alrededor de su eje a una velocidad de mil millas por hora. Y mientras gira trescientos grados en su eje cada veinticuatro horas, también va atravesando el espacio a la velocidad inimaginable de 67,000 millas por hora. Tal vez no tengas grandes planes para hoy, pero viajarás 1.6 millones de millas en tu vuelta anual alrededor del sol. ¡Todo un logro!». Así que toma tiempo para asombrarte y adorar a Dios.

MARTES, 25 DE FEBRERO

«Tengo más entendimiento... porque obedezco tus preceptos».

Sal 119.100

VIVE LA PALABRA VIVA

Eugene Peterson, autor de la versión bíblica en inglés, *The Message*, explica: «Las palabras impresas en las páginas de mi Biblia dan testimonio de la revelación viva y activa del Dios de la creación y la salvación; el Dios de amor que se convirtió en el Verbo hecho carne en Jesús, y me conviene no olvidarlo. Si en mi lectura de la Biblia pierdo el contacto con esa condición de viviente, si no escucho a este Jesús viviente, me someto a su soberanía y respondo a su amor, me volveré arrogante en mi conocimiento e impersonal en mi conducta. Se hace una inmensa cantidad de daño en el nombre de la vida cristiana al leer la Biblia de una manera indebida. *Caveat lector*: «cuidese el lector». No basta con leer diariamente la Palabra de Dios, hay que practicar consistentemente sus principios. El salmista escribe: «¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día medito en ella. Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos porque me pertenecen para siempre. Tengo más discernimiento que todos mis maestros porque medito en tus estatutos. Tengo más entendimiento que los ancianos porque obedezco tus preceptos. Aparto mis pies de toda mala senda para cumplir con tu palabra. No me desvío de tus juicios porque tú mismo me instruyes. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! ¡Son más dulces que la miel a mi boca! De tus preceptos adquiero entendimiento; por eso aborrezco toda senda de mentira. Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero» (Sal 119.97-105). La Biblia se convierte en palabra viva cuando decides vivir cada día de acuerdo con sus principios y preceptos.

SÉ PACIENTE, DIOS ESTÁ OBRANDO

Cuando las cosas no suceden tan rápido como queremos, podemos sentirnos ansiosos, frustrados, irritables y negativos. Y si eres de las personas que «hacen que las cosas pasen», puedes adelantártele a Dios y meterte en problemas. «El Señor dirige los pasos del hombre y lo pone en el camino que a él le agrada» (Sal 37.23 DHH). Piensa en esto: si estás siguiendo al Señor, no puedes ir más rápido que Aquel que te está dirigiendo. Por lo tanto, simplemente da el próximo paso y confía en que Él hará que todo obre para tu bien. Dios conoce lo que tú desconoces. En el mejor de los casos, estás trabajando con un conocimiento limitado. ¿Crees que «el Señor dirige [tus] pasos»? ¿Crees que Él tiene un plan para tu vida? ¿Crees que Él se preocupa por ti y quiere lo mejor para ti? Si es así, entonces mantente firme en este versículo: «Tú, confía en el Señor, y obedécelo, pues él te enaltecerá y te dará el país como herencia. ¡Con tus ojos verás la destrucción de los malvados!» (Sal 37.34 DHH). Dios sabe lo que está haciendo. Él obra según su agenda, no la nuestra. La impaciencia es señal de dos cosas: (1) *Inmadurez*. Los bebés siguen llorando hasta que los cargan y los niños no quieren esperar por nada. Pero los padres sabios saben que a menudo los niños no están preparados para lidiar con lo que están pidiendo. (2) *Duda e incredulidad*. «Ustedes necesitan perseverar para que, después de haber cumplido la voluntad de Dios, reciban lo que él ha prometido» (Heb 10.36).

JUEVES, 27 DE FEBRERO

«Los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo».

Ro 8.29 RVR60HECHOS CONFORMES ES SER CREATIVOS

Dios es tanto nuestro Creador como Redentor, y hemos sido llamados a ser «hechos conformes a la imagen de su Hijo» en ambos sentidos. Así que llegar a ser como el Creador es ser más creativos. Cuando usamos nuestra imaginación santificada para servir a sus propósitos, estamos haciendo lo que Dios hace mejor y le agrada más hacer. Y nuestro Padre Celestial se siente muy orgulloso y feliz de que lo hagamos. Tal como nosotros celebramos la creatividad en nuestros hijos, también Dios celebra la creatividad en nosotros. ¿Te has fijado cuántas veces se nos dice en los Salmos que entonemos un cántico nuevo? Esta orden creativa se repite no menos de media docena de veces. Mientras más descubres sobre Dios, más lo amas. Y mientras más lo amas, más necesitas formas distintas de expresar tu amor. La mayoría de nosotros no nos describimos como creativos, pero eso se debe a que tenemos una definición muy estrecha de la creatividad. Pensamos en ella en función de una obra de arte, un nuevo invento, o una novedosa idea empresarial. Pero eso es solo un pedacito. La creatividad no es solamente para artistas, inventores o empresarios; es vital en todos los aspectos de la vida. En su sentido más amplio, la creatividad abarca todos los usos de la imaginación. Sí, quizás en el pasado hayamos usado nuestra imaginación para los propósitos equivocados. Pero en el nuevo nacimiento, tu imaginación es redimida para que puedas usarla para glorificar a Dios. Si Dios es infinitamente creativo y no solo hemos sido *creados* a su imagen, sino que hemos sido llamados a ser conformados a esa imagen, entonces la creatividad nos es optativa. Es una dimensión de la madurez espiritual.

«Este es el día que hizo el SEÑOR; nos gozaremos y alegraremos en él».

Sal 118.24 NTV

VIVE EN EL «AQUÍ Y AHORA»

Dios quiere que apreciemos la temporada de vida en la que estamos; que vivamos en el «aquí y ahora». Algunas personas viven solo para el futuro. «Seré feliz cuando...». Otras personas viven en el pasado. Salomón se dirige a ellos: «Nunca preguntes por qué todo tiempo pasado fue mejor. No es de sabios hacer tales preguntas» (Ec 7.10). La revista *The New Yorker* publicó una caricatura en la que dos monjes con túnicas y cabezas rapadas estaban sentados uno al lado del otro, con las piernas cruzadas en el suelo. El más joven, con una mirada curiosa en el rostro, está mirando de frente al mayor, mientras este le dice: «No pasa nada más después. Esto es todo». Eso es exactamente lo que significa vivir en el aquí y ahora. No estamos esperando que pase nada más, no hay nada a nuestro alrededor que nos distraiga, no estamos tratando de escapar mentalmente a otro tiempo. ¡Estamos completamente vivos porque estamos viviendo el momento! Dios puede haber hecho grandes cosas por ti en el pasado, y estás confiando en que Él hará grandes cosas en el futuro, pero solo puedes experimentar su presencia, su poder, su bondad, su favor, su bendición y todo lo que Él es en el aquí y ahora. ¿Estás viviendo en una concha para evitar que te coma vivo el dolor de la vida? ¿Te escondes en lo más profundo de tu concha y solo estás disponible cuando las circunstancias son agradables, predecibles y seguras? «Este es el día que hizo el Señor; nos gozaremos y alegraremos en él». ¡Vive en el «aquí y ahora»!

**Todo lo puedo en Cristo
que me fortalece.**

FILIPENSES 4.13

Si tu oído inclinas hacia
la sabiduría y de corazón
te entregas a la
inteligencia; si llamas a
la inteligencia y pides
discernimiento; si la
buscas como a la plata,
como a un tesoro
escondido, entonces
comprenderás el temor
del SEÑOR y hallarás el
conocimiento de Dios.

PROVERBIOS 2.2-5

TRES RAZONES POR LAS QUE NECESITAS A JESÚS

¡Jesús te ama! Él desea tener una relación contigo y regalarte una vida llena de gozo y propósito.

¿Por qué lo necesitas a Él en tu vida?

1. PORQUE TIENES UN PASADO.

No puedes dar marcha atrás, pero Él sí. La Biblia dice: «Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos» (Hebreos 13.8). Él puede borrar las manchas de pecado y fracaso, comenzar una cuenta nueva, y darte un nuevo comienzo.

2. PORQUE NECESITAS UN AMIGO.

Jesús conoce lo peor de ti; sin embargo, Él cree lo mejor. ¿Por qué? Porque Él no te ve como eres sino cómo serás cuando Él termine de trabajar en ti. ¡Qué clase de amigo!

3. PORQUE ÉL TIENE EL FUTURO EN SUS MANOS.

¿En quién más vas a confiar? En sus manos estás a salvo y seguro—hoy, mañana y por la eternidad. Su Palabra dice: «Mis planes para ustedes solamente yo los sé, y no son para su mal, sino para su bien. Voy a darles un futuro lleno de bienestar. Cuando ustedes me pidan algo en oración, yo los escucharé» (Jeremías 29.11-12 TLA).

Si deseas iniciar hoy una relación personal con Jesús,
te invito a orar esta oración:

Señor Jesús, te invito a entrar en mi vida. Creo que moriste por mí y que tu sangre paga el precio por mis pecados y me otorga el regalo de vida eterna. Por fe recibo ese regalo, y te confieso como mi Señor y Salvador. Amén.

Las citas bíblicas marcadas «RVR60» son de la versión *Reina-Valera* ©1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Las citas bíblicas marcadas «RVR95» son de la *Reina-Valera 1995* versión *Reina-Valera 95®* ©Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas «TLA» son de *La Traducción en Lenguaje Actual* ©2000 por Sociedades Bíblicas Unidas. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas «NTV» son de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente* ©Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas «LBLA» son de *La Biblia de las Américas* ©Copyright 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas «DHH» son de la *Biblia Dios Habla Hoy®*, Tercera edición ©Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas «RVC» son de la *Reina Valera Contemporánea®* ©Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011. Usada con permiso.

Las citas bíblicas marcadas como paráfrasis son traducciones libres de *The Message* ©1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002. Usada con permiso de NavPress Publishing Group.

Las citas bíblicas marcadas «BLP» son de la *Biblia La Palabra Española. La Palabra*, (versión española) ©2010 Texto y Edición, Sociedad Bíblica de España.

Cualquier uso de cursivas en las citas bíblicas refleja el énfasis agregado del autor.

REFERENCIAS

- 4 DIC:** John C. Maxwell, *Talent Is Never Enough* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2007) [*El talento nunca es suficiente* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007)].
- 5 DIC:** Maxwell, *Talent Is Never Enough*.
- 6 DIC:** John C. Maxwell, *The Difference Maker* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2006) [*Lo que marca la diferencia* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007)].
- 7 DIC:** Maxwell, *The Difference Maker*.
- 8 DIC:** Maxwell, *The Difference Maker*, p. 155.
- 9 DIC:** Maxwell, *The Difference Maker*, pp. 155-157.
- 10 DIC:** Maxwell, *The Difference Maker*, pp. 31-32, 34, 36.
- 13 DIC:** Charles R. Swindoll, *Killing Giants: Pulling Thorns* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1994), pp. 19-23 [*A matar gigantes, a sacar espinas* (Miami, FL: Vida Publishers, 1995)].
- 14 DIC:** Norman Vincent Peale, «Light Your New Year with Hope», www.guideposts.com, accedido 3 diciembre 2010.
- 24 DIC:** Philip Yancey, *Grace Notes: Daily Readings with a Fellow Pilgrim* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2009), p. 400; Philip Yancey, *The Jesus I Never Knew* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1995), pp. 37-39 [*El Jesús que nunca conocí* (Miami, FL: Editorial Vida, 1996)].
- 25 DIC:** Jack Hayford, *Come... And Behold Him* (Portland, OR: Multnomah, 1995), pp. 67-70.
- 26 DIC:** Jon Walker, «Same Old, Same Old», publicado 27 enero 2009. www.gracecreates.com; *Christmas: Quiet Moments for the Season* (Discovery House, 2007).
- 27 DIC:** Jon Gordon, «Encouragement», publicado 17 agosto 2009, www.jongordon.com.
- 28 DIC:** JoHannah Reardon, «The Art of Group Prayer» (directora editorial de christianbiblestudies.com) www.christianitytoday.com, publicado 7 septiembre 2009.
- 29 DIC:** Rick Warren, *God's Power to Change Your Life* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2006), pp. 19-21 [*El poder de Dios para transformar tu vida* (Nashville, TN: Editorial Vida, 2018)].
- 2 ENE:** Adrian Rogers, *What Every Christian Ought To Know* (Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2005), [*Lo que cada cristiano debe conocer* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2006)].
- 3 ENE:** Mark Batterson, *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity* (Colorado Springs, CO: Multnomah Books, 2009), pp. 90-91 [*Primitivo: Buscando el espíritu perdido del cristianismo* (Miami, FL: Editorial Vida, 2013)].
- 4 ENE:** Batterson, *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, pp. 95-96.
- 5 ENE:** Deborah Smith Pegues, *Emergency Prayers* (Eugene, OR: Harvest House, 2008) [*Oraciones de emergencia* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2009)].
- 6 ENE:** Deborah Smith Pegues, *30 Days to a Great Attitude* (Eugene, OR: Harvest House, 2009), pp. 147-148 [*Controla tu actitud en 30 días* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2010)].
- 7 ENE:** Dra. Ann Shorb, «How to Stay Positive When Others Are Negative», accedido 24 julio 2009; Jon Gordon, «The No Complaining Rule: Positive Ways to Deal with Negativity», publicado 17 agosto 2009, www.guideposts.com.
- 8 ENE:** Dr. James Dobson, *Dr. Dobson's Handbook of Family Advice* (Eugene, OR: Harvest House, 1998), p. 181.
- 11 ENE:** Charles R. Swindoll, *The Finishing Touch* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2008).
- 14-17 ENE:** Joyce Meyer, *The Power of Simple Prayer* (Brentwood, TN: FaithWords, 2007).

REFERENCIAS

- 18 ENE:** John Ortberg, *When the Game Is Over, It All Goes Back in the Box* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2007) [*Cuando el juego termina, todo regresa de nuevo a la caja* (Miami, FL: Vida Publishers, 2009)].
- 19 ENE:** John Ortberg, *The Me I Want to Be* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2010), pp. 220-221 [*El ser que quiero ser* (Miami, FL: Editorial Vida, 2010)]; Buckingham, Marcus y Donald O. Clifton, *Now Discover Your Strengths* (Simon and Schuster/Free Press, 2001).
- 20 ENE:** Jakes. *The T. D. Jakes Relationship Bible*, p. 1383.
- 22 ENE:** John Ortberg, *The Life You've Always Wanted* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997) [*La vida que siempre has querido* (Miami, FL: Vida Publishers, 2004)].
- 23 ENE:** Ortberg, *The Me I Want to Be*, pp. 200-201.
- 24 ENE:** T. D. Jakes, *Intimacy with God* (Ada, MI: Bethany House Publishers, 2003) [*Intimidad con Dios* (Miami, FL: Editorial Peniel, 2003)].
- 25 ENE:** Ortberg, *The Me I Want to Be*, pp. 172-173.
- 26 ENE:** Jakes, *The T. D. Jakes Relationship Bible*. 138.
- 27 ENE:** Pegues, *30 Days To a Great Attitude*, pp. 177-181.
- 29 ENE:** Batterson, *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, pp. 96-97.
- 30 ENE:** Batterson, *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, pp. 99-101.
- 31 ENE:** Batterson, *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, pp. 107-108.
- 2 FEB:** Batterson, *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, pp. 83-84.
- 3 FEB:** Tony Evans, *Time to Get Serious* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1995).
- 5 FEB:** Deborah Smith Pegues, *30 Days to Taming Your Fears* (Eugene, OR: Harvest House, 2011), pp. 166-167 [*Controla tus temores en 30 días* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2011)].
- 6 FEB:** Pegues, *30 Days to Taming Your Fears*, pp. 167-168.
- 7-8 FEB:** Pegues, *30 Days to Taming Your Fears*, pp. 168-169.
- 10 FEB:** Tony Evans, *God is More Than Enough* (Multnomah, 2004), pp. 15-16 [*Dios es más que suficiente* (Miami, FL: Editorial Unilit, 2004)].
- 14 FEB:** Dobson, *Dr. Dobson's Handbook of Family Advice*, p. 178.
- 16 FEB:** Terry Nance, «Appreciate your gift», newsletters@lists.faith.com, publicado 22 febrero 2010.
- 20 FEB:** Deborah Smith Pegues, *30 Days to Taming Your Stress* (Eugene, OR: Harvest House, 2005), p. 119 [*Controla tus estrés en 30 días* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2008)].
- 24 FEB:** Batterson. *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, p. 54.
- 25 FEB:** Batterson. *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, p. 70.
- 27 FEB:** Batterson. *Primal: A Quest for the Lost Soul of Christianity*, pp. 110-111.
- 28 FEB:** Luci Swindoll, *Spirit-Led Woman*, «Savoring the Moment», feb/marzo 2003, pp. 42-46.

© 2019 CE / Versión especial para

Papiso
— 52 —



Por vidas transformadas con la Palabra de Dios
Sociedad Bíblica Internacional

